

Dictadura en Uruguay: Los archivos sobre Víctor Hugo

- La información policial reservada con los seguimientos
- Las carpetas en el Fichero General de la Junta de Comandantes en Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa-SID



Poder Legislativo
Cámara de Senadores
Senador Rafael Michelini
Asda. de las Leyes s/n
Montevideo - Uruguay
Fax (5982) 924 78 22
Teléfono (5982) 260 40 61

Transmisión de Fax

Para: Sr. Víctor Hugo Morales Fecha 15/12

País: Argentina Ciudad:

Número de fax: 00542162491228

Número de páginas incluyendo esta: 5

JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE **103383-10** Dep. I Sen. I
S. I. D. Sub. Sec. A/M
Ficha No. 12-9-79

NOMBRES MORALES VICTOR HUGO

DOCUMENTOS C/C C/Z 1.825.131

OTROS DOC. No. Exp. 1162

NACIMIENTO: 20.12.547 en Mdo. Mercedes


DOMICILIO: Colonia 1191 apto. 505

PROFESION U OCUPACION: Periodista

LUGAR: SX 12 Medio Oriental CARGO: Jugador de futbol Cronista

IDEOLOGIA POLITICA: _____ CLASIFICACION: _____

DATOS COMPLEMENTARIOS: _____



mec

Completada realizada hasta el momento de la entrega de la información solicitada.

ÍNDICE:

. PRESENTACIÓN DE LOS ARCHIVOS	4 a 8
. Resumen de la Información policial reservada con el seguimiento que se me hacía en la época de la Dictadura Uruguaya y de las Carpetas de mi persona en el Fichero General de la Junta de Comandantes en Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa.....	9 a 17
. Eduardo Bonomi, Mónica Xavier y Rafael Michelini cuentan qué es la Información policial reservada con el seguimiento que se hacía en la época de la Dictadura Uruguaya y las Carpetas del Fichero General de la Junta de Comandantes en Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa-SID...	18 a 21
. MAYOR GROSSO	22 a 24
. ENTREVISTA DIARIO <i>EL PAÍS</i> 23/04/2006.	25 a 26
. LACOSTE	27 a 28
. LA AUTOCRÍTICA , Carta escrita en marzo de 2011 a Abuelas sobre el Mundial '78 por un pedido de Estela de Carlotto para Casa por la Identidad.....	29 a 31
. SOLICITADA DE PERIODISMO EN APOYO A VÍCTOR HUGO	32 a 38
. TENGO BASTANTE PARA DECIR	39 a 40
. LA CAMPAÑA – UN DISPARATE , Por Jaime Roos.....	41 a 42
. ADHESIÓN DEL FRENTE AMPLIO DEL URUGUAY: ESTAMOS JUNTO A VÍCTOR HUGO , por Jorge Andrada y Andres Sardella, Integrantes del Plenario Nacional del Frente Amplio del Uruguay, Delegados de los Comites de Base del Frente Amplio del Uruguay en Argentina.....	43 a 44
. EL CAMINO MÁS DIFÍCIL , por Luis Almagro.....	45

. A LA CAZA DE VÍCTOR HUGO MORALES, POR AIRE, MAR Y TIERRA , por Rodolfo Braceli.....	46 a 52
. A VÍCTOR HUGO. EL NUESTRO , por Susana Rinaldi.....	52
. EL SEÑOR DE LA RADIO , por Hebe de Bonafini, Presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.....	54
. UN ESPANTO , por Taty Almeida, referente de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora.....	55
. EN EL CAMINO CORRECTO , por Carlos Pisoni.....	55
. LE DEBO MI IDENTIDAD , por Horacio Pietragalla, Nieto restituido, actual Diputado Nacional FPV.....	55
. Comunicado compartido entre Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, H.I.J.O.S. y Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas.....	56
. NO PUEDO CREER LO QUE LE ESTÁN HACIENDO , por A. Paenza.....	57
. ¿POR QUÉ LO ATACAN? , por José Pablo Feinman.....	58
. EL MÁS DÉBIL , por Luis Alberto Quevedo.....	59 a 61
. PRESOS SUELTOS , Por Luis Bruschtein.....	62 a 63
. MUCHAS TRAMPAS EN EL CONTRARRELATO DE LA VIDA DE VÍCTOR HUGO MORALES , por Alberto Grille, director de la revista Caras y Caretas de Uruguay.....	64 a 68
. PERSONA A ATACAR, VUELTA DE TUERCA Y CONCLUSIONES	69 a 71

Este Dossier se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2012 en Cooperativa Chilavert Artes Gráficas

Dirección: **Víctor Hugo Morales**

Producción periodística: Julián Capasso / Fabiana Segovia / César Ferri

Diseño de tapa e interiores: Pablo Capasso

Agradecimientos: Rafael Michellini / Archivo Tea y Deportea

Correo electrónico por contacto: victorhugomoralesweb@gmail.com

PRESENTACIÓN DE LOS ARCHIVOS

Amigos, me fui de Uruguay hace casi 32 años.

Y eso sucedió cuando me pareció que estaba en peligro mi carrera. Al partir me acompañó siempre un aura de persona que había jugado desde la civilidad un papel respetable en aquellos años tan difíciles de convivencia inevitable con la dictadura.

Los hombres públicos producimos hechos públicos. Es a través de ellos que definimos nuestra posición en tiempos de dictadura. El simple silencio, el hecho de no adular ni defender un gobierno de facto ya es valioso. En eso estuvo la gran mayoría de los colegas de entonces. Sin embargo, el respeto que se tenía por mí al partir fue potenciado por algo más que la no complicidad.

La admiración por los que dejan su vida en pos de sus ideales, los que sufrieron tortura y cárcel, los que postergaron el desarrollo de sus vidas tantos años, me llevó a no mencionar mis pequeñas desobediencias y persecuciones.

Pudor sería la palabra. Nada es comparable a la lucha de los que estuvieron en el fuego cruzado de los 70.

Cabe señalar de todas formas que dentro de la civilidad hay grados de exposición y riesgos más ponderables que otros. Sería una incómoda obviedad rescatar lo que era mi figura de relator deportivo entonces. En los años en los cuales la dictadura ya tenía todo bajo control y procuraba mimetizarse con la población civil. Mi generación conoce los hechos que voy a relatar. Pero hay personas que pueden tener ya 40 años que no pudieron ser testigos por su edad de lo que sucedió en esa época.

Antes de presentar los archivos de la propia dictadura, documento que arrasa con cualquier infamia, quiero recordar lo que mi generación conoce: las veces que fui convocado por integrantes del régimen para explicar mis dichos en mis programas de radio.

- Por lo de Filipini en el '76 cuando dedicó el gol a su hermano preso en Libertad y fui claramente cordial con la dedicatoria, en vez de elegir el silencio y sentirme atribulado por su inesperada expresión.

- Al retornar de Caracas en febrero del '77 cuando los exiliados cantaron consignas contra la dictadura, reunidos a metros del lugar que yo mismo les había anunciado que ocuparíamos con Juan Carlos Paullier durante el partido Venezuela - Uruguay.

Verán en los archivos cómo se comentaba el hecho.

- En el mismo mes al volver de Caracas tras relatar Venezuela - Bolivia cuando se perdieron todas las esperanzas y desde radio Oriental, la única emisora que estaba allí, me despedí diciendo "buenas noches país del dolor".

- En el '79 por editorializar "no somos ciudadanos de segunda" al relatar el partido Uruguay - Argentina en Tokio, a partir de una nota del Dr. Tarigo en el diario El Día que, en su respetado combate de entonces había escrito un artículo que me servía de ejemplo y de pretexto. "El fútbol y la historia saben que no somos ciudadanos de segunda como dice el Dr. Tarigo..."

A finales del '79 llegó a la radio una amonestación porque había dicho en el micrófono "no tiene gollete". Aquello ya no tenía gollete.

- En 1976 cambió la historia del fútbol y Defensor, con el comando del Profesor José Ricardo De León (reconocido simpatizante del comunismo), fue un campeón inolvidable. Era también el hecho de seguirlo, una manera de dar testimonio.

- En 1979 en ocasión del sudamericano juvenil, hubo una ceremonia previa que no transmitimos con el pretexto de relatar un partido, en Paysandú. Ingenio y resistencia que podían captar los más comprometidos. Es en esas aperturas cuando los regímenes autoritarios intentan exhibir su poder. En el Mundialito tampoco hicimos referencia al espectáculo previo al primer partido. Y en ese torneo es célebre la forma en la que impusimos una canción del compositor Beto Triunfo por encima de la oficial. También una forma de no estar en línea con nada.

Durante 1979 desde la radio hicimos una fuerte campaña para que Uruguay participase de los Juegos de Moscú; otra forma de dar testimonio sobre la independencia de criterio respecto al régimen. Verán en los archivos que el hecho no les pasaba inadvertido para nada. Es importante tener en cuenta que se trataba de consideraciones de todos los días.

Era efectivamente una campaña. No el pronunciamiento aislado y al paso sobre lo que pensábamos. Moscú era una bandera.

No hubo reportajes, ni expresiones, ni prestaciones a locuciones muchas veces pedidas y otras tantas eludidas sobre campañas de la Comisión Nacional de Educación Física, especialmente, que dejaran una marca en desacuerdo con lo que pensaba.

Mientras todo esto sucedía, desde 1973 y hasta después de la dictadura, estuve bajo el seguimiento del régimen. Lo que leerán es lo que los servicios de inteligencia de la Junta de Comandantes pensaban de mí. No todo el mundo está en condiciones de petitionar su pasado buscando a ciegas, sin tener la menor idea de lo que los mismos pueden contener.

Está en los archivos la explicación de por qué la dictadura permitió mi prohibición en julio del '78, si bien al cabo de varios días debió dar marcha

atrás ante la conmoción pública y la protesta internacional. En mi cabina relataban colegas colombianos, argentinos, etc., que pedían por mí.

En esos archivos se comprende por qué en marzo del '80 ante un hecho menor durante un partido de fútbol, una pelea de muchachos de las que hay decenas cada semana, fui traído de Europa como un delincuente para ser llevado preso desde el aeropuerto de Carrasco por la policía e Inteligencia de la Junta. Por supuesto impidiendo que relatara nada menos que una gira de la selección por los países europeos.

Hay una correspondencia en el tiempo entre nuestros pequeños gestos de no alineados y las sanciones que sufría.

Mantuve mis relaciones entrañables con varios ex tupamaros de Colonia y del exilio europeo. Al retorno de uno de ellos, como denuncian los archivos, trabajó en mi equipo en Buenos Aires.

En suma fui prohibido en el '78, estuve preso en el '80 y me fui del país en el '81.

Y aún viviendo en Argentina produje hechos de clara militancia como acompañar en Montevideo y en Buenos Aires la lucha de Germán Araujo frente a la prohibición de la dictadura y dando la cara en cada uno de mis actos.

Verán cómo constan esos hechos en los archivos que presento.

En 1999 fui uno de los mas involucrados en la campaña del Frente Amplio. Fui invitado por el Dr. Tabaré Vázquez a ser funcionario de su gobierno.

Informan los propios archivos de la Junta que fui participe de las luchas posteriores como la Ley de Caducidad en 1986.

¿Podría ignorar un movimiento basado en la inteligencia y la información, en la ética y el compromiso militante un gesto desleal?

¿Habrían pasado por alto mientras escuchaban desde las cárceles o

recibían información de sus familias y militantes un comportamiento desleal?

No existe acto más amistoso hacia mi persona que haber leído estas líneas y lo que viene de los archivos de la dictadura.

En mi vida de confrontaciones en el periodismo me ha tocado enfrentar a mucha gente del poder. Estos últimos años han sido especiales en la confrontación de modelos políticos y económicos en América Latina y en Argentina en particular.

No es mi pasado ni Uruguay lo que importa, sino el "ahora" en la Argentina.

Pero para eso ha sido necesario que algunos mercaderes del amarillismo, personajes que jamás podrán hablar de periodismo ante colegas o alumnos de esta carrera, se inventasen una historia que daña mi nombre, mi honor, mi familia, aun después de muerto.

Frente a estos hechos no dudo en juzgar, a quienes por dinero y odio político cuenten la historia de otra forma, como auténticos hijos del diablo y una bruja en una noche de aquelarre. El dolor provocado libera mi conciencia para tratarlos como tales.

A continuación van a leer lo más importante, apenas un resumen, de los archivos secretos con Información policial reservada del seguimiento que se me hacía en la época de la Dictadura Uruguaya y las Carpetas de mi persona en el Fichero General de la Junta de Comandantes en Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa-SI cedidos ante mi pedido por el Gobierno Uruguayo en marzo de 2012.

**RESUMEN DE LA INFORMACIÓN POLICIAL RESERVADA CON
EL SEGUIMIENTO QUE SE HACÍA SOBRE VÍCTOR HUGO
MORALES EN LA ÉPOCA DE LA DICTADURA EN URUGUAY**



**Poder Legislativo
Cámara de Senadores
Senador Rafael Michellini
Avda. de las Leyes s/n
Montevideo - Uruguay
Fax (5982) 924 78 22
Teléfono (5982) 200 40 61**

Transmisión de Fax

Fecha: 8/3/12

Para: Sr. Víctor Hugo Morales

País: Montevideo Ciudad:

Número de fax: 0054296249 1228

Número de páginas incluyendo esta: 7

MONTEVIDEO
URUGUAY



MEMORANDO No. 1383/2012 - MHJO/mfa

32

REFERENCIA: ASUNTO No. 2154/2012 del
Ministerio del Interior -
Ley No. 18.381.-

33

Montevideo, 23 de Marzo de 2012.

SEÑOR ENCARGADO DE LA DIRECCION GENERAL:

12

Referente al Asunto No. 2154/2012 del Ministerio
del Interior (MORALES: Victor Hugo - Ley No 18.381), a fs. 3 a 7 se vio
a usted transcripción de los registros que sobre el interesado obran en
este Departamento.

Saluda a usted atentamente

EL ENCARGADO DEL DEPARTAMENTO III
SUB COMISARIO (PE):
JORGE MOREIRA HAYES



MINISTERIO DEL INTERIOR
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION E INTELIGENCIA
DEPARTAMENTO III

Montevideo, 22 marzo de 2012

REF: Solicitud de
MORALES PÉREZ,
Víctor Hugo
- Ley 18.381 -

SE REGISTRA:

APELLIDOS: MORALES PÉREZ

NOMBRES: Víctor Hugo

C.I.: 1.825.131

C.C.: Serie MFA No. 7686

OCUPACIÓN: Periodista

ORGANIZACIÓN: Nuevo Espacio - Lista 99.000 -

OTROS DATOS: oriental, nacido el 30/12/1947 en Montevideo.

FECHA REGISTROS:

REGISTROS

- 20/03/1973:** "Última Hora" del 13/03/1973, página 17; hace una nota en la página deportiva de ese periódico a José Saldanha, Director Técnico del balompié brasileño. "Última Hora" del 17/03/1973, página 17; hace una nota al jugador argentino "Lobo" Fischer.
- 09/11/1973:** En la fecha se establece que integra el grupo de periodistas colaboradores del semanario "Nueve de Febrero".
- 04/08/1975:** Viajó a Munich (Alemania) y a París, el 16/05/1975
- 26/05/1977:** Participa en el programa [redacted], por CX-12 - Radio Oriental. "El Día" del 23/05/1977
- 18/07/1977:** Se establece que participará en un festival a realizarse en el Palacio Peñarol, a beneficio del jugador de Wanderers, Aribal Álvarez. (Prensa del 17/07/1977).
- 27/07/1977:** Se establece que dirige por Canal 4, el programa deportivo "Muy Comentado". (Prensa del 26/07/1977).

- 16/09/1977: Se establece que el periodista [redacted], integrante del equipo del titular (Fútbol por Radio Oriental), ha sido detenido por su vinculación con una gavilla de delincuentes, que contaban con varios atracos de cuantía en su haber, [redacted] (Prensa del 08/09/1977 y 11/09/1977). 9
- 28/09/1977: Se establece que falleció la madre del titular, Sra. Irma Pérez de Mcrales. Prensa de 27/07/1977.
- 12/01/1978: Se establece que será reportado en el programa "Gardelificando", por CX-26 SODRE. Prensa del 31/12/1977.
- 19/01/1978: Conducirá el show junto a Loreley Pose, en la boite "Ana Bolena" del Hotel San Rafael de Punta del Este. Prensa del 18/01/1978.
- 23/02/1978: Firmó contrato con Radio Oriental, hasta 1979, para continuar con sus transmisiones futbolísticas. "La Mañana" del 22/02/1978.
- 04/04/1978: "El País" del 05/04/1978, menciona que conducirá el show de Parador del Cerro, junto a Julia Moller.
- 17/05/1978: "La Mañana", "Supl. Platea", del 13/05/1978, menciona que es especialista en fútbol y deportes del noticiero de Canal 4 (Telenoche).
- 24/05/1978: "El País" del 22/05/1978, integra la lista de candidatos presentada por el Comité "Nuevos Rumbos", para las elecciones del Círculo de Periodistas Deportivos, figurando en el 14º lugar.
- 31/05/1978: "El País", "Supl. Deportivo", del 29/05/1978, menciona que representará a este diario y a "Mundocolor", en el Mundial de Argentina de 1978 de fútbol.
- 31/05/1978: "El Diario" del 29/05/1978, informa que el titular sufrió un accidente al caer desde un noveno piso el ascensor que lo transportaba junto a otros siete periodistas, en circunstancias que se retiraban del Círculo de Periodistas Deportivos, luego de votar en las elecciones llevadas a cabo en el mismo, pese a todo no hubo que lamentar víctimas ni lesionados en la incidencia. El hecho reseñado tuvo lugar en el mismo edificio donde se asienta el Círculo de Periodistas Deportivos, el sábado 27/05/1978.
- 09/10/1978: "El Diario" del 08/07/1978, figura como integrante de la Comisión de Homenaje a Víctor Semino en carácter de Vocal.
- 25/10/1978: "El Día" del 14/07/1978, la Asociación Uruguaya de Fútbol le prohibió junto a Juan Carlos Paulier, transmitir en las canchas uruguayas hasta el 31/08/1978, en carácter preventivo.
- 27/10/1978: "El País" del 15/07/1978, menciona que los antecedentes de su caso y la A.U.F. pasan la justicia.
- 30/10/1978: "La Mañana" del 17/07/1978, la A.U.F. efectúa un remitido a la opinión pública, sobre su persona.

- 06/11/1978: "El País" del 19/07/1978, establece que junto a Juan Carlos Paullier, les fue prohibido el acceso al Palco Oficial del Estado Centenario.
- 07/11/1978: "La Mañana" del 20/07/1978, se establece que por resolución del Presidente de la República, se decretó que junto a Juan Carlos Paullier, vuelvan a sus funciones, hasta que se expidan los Organos Judiciales competentes.
- 16/11/1978: "El País" del 21/07/1978, ANDEBU emitió un comunicado apoyando la decisión oficial de dejarlo volver a sus tareas junto a Juan Carlos Paullier.
- 21/11/1978: "La Opinión" del 22/07/1978, publica un artículo refiriéndose a las sanciones aplicadas por la A.U.F, al titular y a Juan Carlos Paullier.
- 05/12/1978: Sobre dictamen Fiscal se declara que la A.U.F, carece de potestades y prerrogativas para prohibir a los periodistas el ejercicio de su profesión. Prensa del 28/07/1978.
- 22/12/1979: Ediciones de la Plaza, publica un libro del titular bajo el título "El Intruso".
- 16/03/1980: Con fecha 06/03/1980, arribó al Aeropuerto Int. De Carrasco en vuelo No. 956 de S.A.S, procedente de Dinamarca, siendo detenido por personal del Dpto. II de la DNII, en virtud de encontrarse requerido por el Departamento de Servicios de Vigilancia (de la Jefatura de Policía de Montevideo), a solicitud de los Juzgados Letrado de Instrucción de 1er. y 5º Turno, razón por la cuál fue entregado al Sr. Comisario Jefe de esa repartición policial en el destacamento del Aeropuerto Internacional de Carrasco.
- Según informa la prensa el Fiscal de 1er Turno en lo Penal, solicitó su procesamiento por "Lesiones Graves" y "Riña".
También según información de prensa, fue procesado por los delitos de "Lesiones Graves" y "Riñas", habiendo decretado el Sr. Juez de Instrucción de 1er. Turno Dr. Pablo Troisi, su remisión, pasando a alojarse a dependencias de la Jefatura de Policía de Montevideo.
- 29/03/1980: "El País" del 29/03/1980, informa que quedó en Libertad, y anunció que en 1981 se trasladará a Buenos Aires respondiendo a una oferta de trabajo de Radio Mitre
- 17/01/1984: Por Memorandum Reservado No. 236 de fecha 25/12/1983 del Dpto. II de la DNII, se informa que en la fecha ingresó al Edificio "Rizan" de la Avda. 18 de Julio No. 2294, donde en el Apto. 501, se encontraba realizando un "ayuno" José Germán Araujo.
- 27/06/1984: Según Parte de Novedades de la DNII No. 175/84 de fecha 23/06/1984, se informa que partió en vuelo No. 235 de Aerolíneas Argentinas con destino a Buenos Aires.
- 12/07/1984: "Mayoría" de fecha 08/03/1984, informa que estuvo a cargo de la conducción del acto en homenaje a CX-30 La Radio y a su Director José Araujo el 31/01/1984 en el local del Cine "Broadway" en Buenos Aires. El mismo fue organizado por AROJA, C.N.T y FRENTE AMPLIO.

Dictadura en Uruguay: Los archivos sobre Víctor Hugo

- 22/01/1985: Adjunto a Memorandum Reservado de Secretaría de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia del 01/05/1984, la Revista "LIBRE" (Argentina), publica una entrevista al titular, el cuál se refiere a su etapa en Uruguay; los veinticinco días que pasó en la Cárcel, La Argentina, la apertura del pensamiento ideológico, la política. El mismo es entrevistado por [REDACTED]
- 27/08/1985: "El Diario", se publica una entrevista realizada por la revista Argentina "GENTE", quién manifiesta entre otras cosas que; "volveré solo a dedicarme a la Política", preguntado su opinión sobre los Tupamaros, contesta: "... estuve de acuerdo con ellos mientras fue, digamos Robin Hood, pero cuando llegó la muerte se acabó todo..."; y que cuando vuelva a su país se dedicará a la política de su partido el Frente Amplio
- 21/05/1987: "La Hora" del 07/03/1987, pág. 2 y 3; informa que el titular se pronunció a favor del Referéndum para derogar la Ley de Caducidad porque según dijo "Es necesario luchar para ver un Uruguay digno", según declaraciones hechas desde Buenos Aires a CX-30 "La Radio".
- 17/09/1987: Participa en la campaña televisiva a favor del Referéndum
- 21/09/1987: "La Hora" del 27/08/1987, pág. 4 informa que en los próximos días la Comisión Nacional Pro-Referéndum, emitirá un "tape" por los canales de T.V, en la que el titular convoca a firmar "para que el pueblo decida".
- 28/09/1987: Su nombre y foto figura en un panfleto distribuido por la Comisión Nacional Pro-Referéndum, de las personalidades que ya firmaron contra la Ley de Caducidad.
- 30/11/1987: El Tupamaro (...), trabaja con el titular en Radio Argentina, según información procedente de la Jefatura de Policía de Colonia, Sección Información.
- 20/04/1990: En declaraciones realizadas, se destaca diciendo; "Yo toda mi vida voté al Frente Amplio, pero siempre tuve la íntima sensación de que ese apoyo al F A, estaba apoyando a sectores que ideológicamente a mí me parecen en el fondo tan autoritarios como los que nosotros hemos tenido que soportar en Sudamérica". Ver "Jaqué" del 04/04/1990.
- 17/05/1993: "La República" del 11/05/1993, pág. 6, Batalla ofreció al titular ser candidato en las listas del Nuevo Espacio durante las Elecciones de 1989.
- 20/11/1994: El titular aparece en un spot Televisivo en el que manifiesta todo su apoyo al candidato presidencial por el Nuevo Espacio Lista 99.000, Rafael Michelini, en víspera de las elecciones Nacionales a realizarse el próximo 27 de Noviembre.
- 21/08/1998: Integra la Comisión Nacional por el Memorial a los Detenidos Desaparecidos, según Últimas Noticias del 14/08/1998.

BLOQUEADOS DATOS
DE TERCEROS
(LEY N° 18.331, ART. 14)

Sub Cón. (PE)
Eduardo María Pérez

7

- 19/11/1993: Es contrario a la derogación del Estatuto del Periodista Profesional, lo que sería resuelto por el Gobierno de Carlos Saúl Menem, según Mate Amargo del 16/08/1993.
- 20/11/1994: El titular aparece en un spot Televisivo en el que manifiesta todo su apoyo al candidato presidencial por el Nuevo Espacio Lista 99.000, Rafael Michelini, en víspera de las elecciones Nacionales a realizarse el próximo 27 de Noviembre.
- 21/08/1998: Integra la Comisión Nacional por el Memorial a los Detenidos Desaparecidos, según Últimas Noticias del 14/08/1998.

BLOQUEADOS DATOS
DE TERCEROS
(LEY N° 18.331, ART. 14)

Sub Cfo. (PE) *[Handwritten signature]*
Eduardo Vignola Hayes

CARPETAS CORRESPONDIENTES A VÍCTOR HUGO MORALES EN EL FICHERO GENERAL DE LA JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA DE DEFENSA-SID


ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN


MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Entrega de información solicitada

Número expediente: 2012-11-0007-0167 Fecha: 27/04/2012
Apellido completo: MORALES PÉREZ
Nombre completo: Víctor Hugo

DESCRIPCIÓN: Se deja constancia que de acuerdo a la búsqueda realizada hasta el momento se hace entrega al propio interesado de 8 fotocopias autenticadas correspondientes a la información encontrada sobre su persona en el Fichero General de la Junta de Comandantes en Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa-SID-

Por Archivo General de la Nación: 
SUSANA MAS
ESCRIBANA



El Archivo General de la Nación al amparo de la Ley de Protección de Datos Personales y Acción de Habeas Data N° 18.331 y de Acceso a la Información Pública N° 18.381, hace entrega de la documentación solicitada para ser utilizada exclusivamente por el solicitante, quedando bajo su responsabilidad la divulgación de los datos sensibles.

JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE 703383-b
S. I. D.

MORALES Pérez VICTOR HUGO
Apellidos Nombres

DOCUMENTOS: C/C C/I 1.825.131
Serie Nro. Nro. Nro.

OTROS DOC. No. Emp. 1162
Pasaporte Lic. Enrol. etc.

NACIMIENTO: 30.12.1947 en Mdeo Mercedes
Fecha Lugar


DOMICILIO: Colonia 1193 apto. 605
Calle Nro. Telef.

PROFESION U OCUPACION: Periodista

LUGAR: CX 12 Radio Oriental CARGO: Relator de futbol Cronista

IDEOLOGIA POLITICA: CLASIFICACION:

DATOS COMPLEMENTARIOS: Est. Civil. Conyuge Etnia


Víctor Hugo Morales

Dep. I Sub. Sec. A/M
Fecha Nro. Confec. 12.9.79

25.10.78 según EL PAIS del día 14.7.78.pag.1, la Asociación Uruguaya de Fútbol le prohibió junto a Juan C. Paullier

FECHA	DOCUMENTOS	ANTECEDENTES A REGISTRAR
	03383	<p>transmitir en las canchas Uruguayas hasta el 31.8.78. en carácter preventivo.27.10.78.según EL PAIS del 15.7.78.pag.1 y 6 los antecedentes de su caso y la A.U.F. pasan a la Justicia.15.7.78.según LA MAÑANA del 17.7.78. pag.25. la Asociación Uruguaya de Fútbol efectúa un remitido a la opinión pública, sobre su persona.</p> <p>6.11.78.según EL PAIS del 19.7.78.pag.1. se establece que junto a Juan C. Paullier les fue prohibido el acceso al palco Oficial del Estadio Centenario.</p> <p>7.11.78.según LA MAÑANA del 29.7.78.pag.1. se establece que por Resolución del Presidente de la República, se decretó junto a Juan C. Paullier vuelvan a sus funciones hasta que se expidan los órganos judiciales competentes.16.11.78.según EL PAIS 21.7.78.pag.5, ANDEBU emitió un comunicado apoyando la decisión Oficial de dejarlo volver a sus tareas junto a J.C.Paullier.21.11.78.LA OPINION del 22.7.78.pag.18 publica un art. refiriéndose a las sanciones aplicadas por la A.U.F. al titular y a Juan C. Paullier.5.12.78.sobre dictamen fiscal se declara que la AUF carece de postetades y prerrogativas, para prohibir a los periodistas el ejercicio de su profesión.22.12.79.ediciones de la plaza, publica un libre del titular bajo el título EL INTRUSO.24.2.80.El Fiscal de 1er.Turno en la Penal solicito el procesamiento por "lesiones graves y rifas" del titular.</p>

MORALES VICTOR HUGO		
FECHA	DOCUMENTOS	ANTECEDENTES A REGISTRAR
	03383	<p>7.3.80.arribó al aeropuerto internacional de Carrasco en vuelo No.956, de S.A.S. procedente de Dinamarca, siendo de tenido por personal del D-2.DNII en virtud de encontrarse requerido por el Juzgado Itdo. de Instrucción de 1er.turno fue entregado a un Sr.Oficial del Dpto.de Vigilancia de la Direcc. de Investigaciones.29.3.80.según EL PAIS 29.3.80. el titular quedó en libertad en el día de ayer, anunció que en 1981 se trasladará a Bs.As. reponiendo a una oferta de trabajo de Radio Mitre.</p> <p>Se inició como locutor en Mdeo. en Radio Aniel, pasando luego a Radio Oriental, cuando la anterior fue comprada por Heber Pintos.Una vez en Radio Oriental, fue promocionado ampliamente por los Romay, y muy pronto tuvo un programa al mediodía, que compartía con un notorio comunista que es actualmente jefe de la página deportiva de LA MAÑANA.</p> <p>Hacían un programa llamado , que duró una temporada. Posteriormente, o por la misma época, pasa a Canal 4, a realizar MUY COMENTADO. Desde un año atrás, más o menos, tiene un programa de una hora y media, todas las noches, al cierre de Radio oriental:Hora 25. En el mismo, deploró durante meses que "La política se imiscuye con el deporte", abogando por la concurrencia de Uruguay a las olimpiadas de Moscú.</p> <p>Cuando Uruguay fue a jugar en 1977 a Venezuela, para disputar un puesto en el campeonato del mundo, una turba de comunistas se sitió junto a él y bombardeó toda la transmisión con cánticos y consignas contra el gobierno uruguayo.Extrañadamente, aunque había unas cinco o seis radios transmitiendo el evento, el suyo fue el único que registró esos incidentes.</p>

Dictadura en Uruguay: Los archivos sobre Víctor Hugo

FECHA	DOCUMENTOS	103383	ANTECEDENTES A REGISTRAR	F. 6
			<p>Como periodista escrito se inició en diarios izquierdistas (ver sus antecedentes). Uno de los más célebres, el famoso 9 de Febrero, dirigido por el espía comunista Luis Michelini, que tuviera dilatada actuación previa junto a (se le menciona como un "inquieto reportero"), en el libro PAREN LAS ROTATIVAS, escrito por Fassano. Luego, es dróbió en MUNDOCOLOR, como columnista exclusivo, cuando salió este diario. Cabe destacar que la mayoría de los columnistas iniciales de MUNDO COLOR, contaba con antecedentes, incluido Morales.</p> <p>Pero su carrera en televisión no podía ser limitada a un programa: ingresó como estrella al noticiario de Canal 4, sugestivamente junto a otro integrante del Staff de 9 de Febrero, el crítico de (creo que co boró también en 09 de febrero, aunque habrí que confirmarlo rastreando en toda la colección). Publicó el año pasado un libro (EL INTRUSO), del cual se puede extraer material interesante para su dossier personal.</p> <p>Ahora, piensa sacar un programa en Canal 4, llamado TORINO PREMIA A LOS BARRIOS. No sería extraño que la carrera meteórica de este individuo estuviese dirigida hacia una futura proyección política, una vez realizadas las aperturas que parecen muy próximas.</p> <p><i>Jadica datos filiatorios. (F6)</i></p>	
14/02	D. 18952			
11.8.32	7003/193		Aporta información ya registrada en la ficha.- Eval:A-1(AU)	

FECHA	DOCUMENTOS	103383	ANTECEDENTES A REGISTRAR	MORALES Víctor Hugo
12.2.84	8400404/001		26.12.83. En la fecha realiza una entrevista en forma telefónica desde Bs.As. a José German ARAUJO, quien realizaba una huelga de hambre por la clausura de CX 30 "La Radio"; manifestando haber ido en la noche del 24/12 a reunirse con las demás personas que estaban frente al edificio en el cual ARAUJO mantenía su medida de protesta; señalando que ésta se ha convertido en un "símbolo de otras necesidades... que están viviendo en el país"; expresando su total solidaridad con aquel y tratando de "injusticia" la decisión de las autoridades uruguayas. Eval.A-1 (SI)	
11.3.84	8401833/063		15.2.84. Se establece que figura entre las personas que visitaron a José German ARAUJO, mientras mantenía una huelga de hambre, por el cierre de CX 30. Eval. A-1(SI)	
10.5.84	8402044/002/06		11.5.84: En la fecha se realizó en la ciudad de Bs.As. una reunión del Directorio del Partido Nacional y posteriormente un acto público, con la actuación de ciudadanos uruguayos. Dicho acto fue abundantemente propagandado y anunciado por el causante en Radio MITRE invitando a "Todos los orientales a concurrir al mismo"	
			26.4.84/REVISTA "LITRE" Aparece un art. dedicado al ...///	

FECHA	DOCUMENTOS	103383	ANTECEDENTES A REGISTRAR	F-8
	...///		causante en el cual hace declaraciones de tipo político, identificándose con la izquierda, manifestando "Mi ideología no es la de Muñoz. Si hacen un partido izquierda contra derecha, yo toco el bombo para la zurda". Eval.A-2 (TL).-	
19.5.84	8403033/01		30.4.84 Se establece que estuvo presente en las reuniones realizadas por el P.N. con la presencia de FERREIRA ALDUNATE, en el Hotel "CONQUISTADOR" de La C. de Bs.As. Eval.A-2 (SI)	
20.5.84	8403532/10		23.5.84 Se establece idem. Des. 8402044, en su anotación del 24.4.84. Eval.A-1 (SI)	

¿QUÉ SON LAS CARPETAS CORRESPONDIENTES EN EL FICHERO GENERAL DE LA JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA DE DEFENSA-SID y la INFORMACIÓN POLICIAL RESERVADA CON EL SEGUIMIENTO QUE SE HACÍA EN LA ÉPOCA DE LA DICTADURA EN URUGUAY?



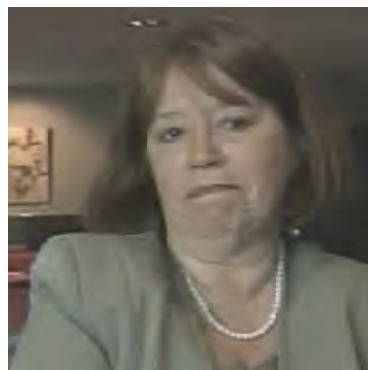
Por Eduardo Bonomi *

Registraban en esa época a quienes resultaban sospechosos de alguna actividad para confirmar si la realizaban o no, si tenían algún tipo de vínculo. Yo creo que el seguimiento tiene que ver con que la razón, con quienes estaban haciendo el seguimiento consideraban que era una persona que podía tener actividades contra la dictadura o por lo menos no confiables para la Dictadura. En Uruguay existe una ley, que se votó en el gobierno anterior, que permite que cualquier uruguayo que quiera saber que registro tienen de él en la Dirección Nacional de Información de Inteligencia puede solicitarlos. Yo en aquellos años estaba preso lo conocí como relator de fútbol en el penal de Libertad. Cuando pasaban fútbol en una época lo pasaban relatado por Víctor Hugo Morales y a partir de determinado momento lo cambiaron de relator no lo pasaron más. En el penal de Libertad estuve aproximadamente doce años y medio. Seis en un cuartel. No había radio en esa época. Eran parlantes que estaban afuera del edificio y a veces pasaban música, a veces pasaban informativos censurados y a veces pasaban fútbol. Y entre lo que pasaban fútbol, en una época los partidos eran relatados por Víctor Hugo Morales, comentados por Juan Carlos Paullier. En aquel momento no sabía por qué dejaron de transmitirlo. Y era raro porque, insisto, ya era un muy buen relator.

*** Ministro del interior de Uruguay, fue preso político durante 12 años**

Por Mónica Xavier *

Creo que una de las cosas que importan mucho para contextualizar algunas valoraciones es que la dictadura en UY fue una dictadura que no dejó nada por meterse, yo soy médica de profesión, una de las cosas que me propuse fue no recibirme durante la época de la dictadura en



la que lamentablemente tuve que formarme y al frente de las universidades estaban siempre hombres vinculados a lo militar, incluso en el hospital universitario. A tal punto que por ejemplo al Presidente Tabaré Vázquez, doctor, hombre siempre de un nivel decisivo a nivel universitario, se lo acusa de haber tenido vínculos con la dictadura. Para no tenerlos te tenías que ir del país, eso no quiere decir estar complotado con la dictadura. Eso quiere decir que en todos los lugares ellos mandaban, era una dictadura cívico-militar, la derecha estuvo absolutamente implicada en toda la gestación y durante la dictadura, este es un dato importante a saber. No era únicamente con militares, era con civiles que infiltraban todas las áreas del país. Estaban con una injerencia absoluta en todo el país. Me parece que una de las cosas que uno tiene que tener en el contexto de por qué al presidente Vázquez se lo acuse de tener vínculos con la dictadura, realmente, no resiste el menor análisis. Pero seguramente alguien haya tenido que habilitar alguna decisión que el hubiera querido tomar como catedrático por ejemplo. Por esos temas, estaba todo el ambiente universitario, el ambiente deportivo, el ambiente educativo infiltrado por una dictadura donde lo cívico militar, caracterización que fue discutida inclusive dentro de la propia izquierda justamente por análisis que se hacían desde afuera del país y no tenían en cuenta esto de la implicancia civil en la dictadura de UY.

También a nivel de periodistas, de cronistas deportivos, de conductores televisivos de todo tipo se planteaban estas cuestiones, cuanto podía impactar la voz de alguien que tuviese incidencia en la ciudadanía sino se decía lo que la dictadura quería que se dijera. Y entonces se hacían feroces seguimientos de todos, estábamos rigurosamente vigilados. Además había mucha competencia entre los centros de información de inteligencia. Entre ellos competían y tenían serias confrontaciones. Cada uno pretendía la mayor finesa en materia de inteligencia y de seguimiento a comunicadores. La complicidad muchas veces era un guiño, era una palabra, era una hora que evocaba situaciones en las que habían ocurrido hechos importantes, por ejemplo, “las cinco de la tarde”, que fue una convocatoria multitudinaria que había sido ferazmente reprimida en el inicio de la lucha contra la dictadura.

Entonces todos intentábamos hacer cosas que evocaran esos momentos en los que había un mensaje implícito y los archivos, que aún no llegamos a conocer todos, sin duda que tuvieron un procesamiento de datos en donde hay multitud de investigaciones y un seguimiento absoluto. Se discutió mucho acerca de la protección datos personales y hay normativa en UY, recientemente legislada, para dos cosas: acceder a la información y para la protección de esos datos. Muchas de estas requisitorias y de los seguimientos que se hacían a las personas se pusieron a disposición de los involucrados para que efectivamente pudieran conocer los períodos en los que fueron observados por los militantes y por los civiles.

* **Presidenta del Frente Amplio**



Por Rafael Michelini*

Los militares y la policía generaban información en tiempos de la dictadura, ellos escribían todo y hacían un relevamiento de los ciudadanos que eran sospechosos. No todos los ciudadanos aparecen en esos informes, en esas carpetas. Sólo aparecen aquellos que de alguna forma podían estar sospechados de estar contra la dictadura o de hacer algo que pudiera perjudicar la dictadura, tanto a nivel del ejército como a nivel de policías. Había carpetas, había documentos e informes que de alguna forma relataban los pasos que podían hacer estos ciudadanos/as con respecto a su actitud frente a la dictadura. Obviamente que las personas conocidas, las que generaban mayor ascendencia en la opinión pública les tenían reservado una cuestión muy especial porque sus palabras podían estar abriendo los ojos de muchas personas. U otorgando información que otras partes del pueblo no conocía. Eso pasó con varios periodistas no con todos, y entre ellos con Víctor Hugo (...) Al leer sus archivos me sorprendió lo minucioso que eran con, por ejemplo, viajes, o artículos, o movimientos, o frases que hacía y/o decía en sus audiciones periodísticas, o sus programas de televisión. Esto sólo podía ocurrir porque ya habían puesto la mira en él. No lo hacían los militares con sus amigos o con las personas que estaban a favor de la dictadura o con las que por miedo o por alguna otra razón ya se habían entregado a los militares o a los policías. Lo hacían con aquellos que no se doblegaban, lo hacían con aquellos que tenían una actitud recta y firme frente a los embate de la dictadura (...)"

*** Senador del Uruguay por el Frente Amplio, hijo de Zelmar Michelini, quien en 1976 fue secuestrado en Buenos Aires, hallándose su cuerpo sin vida asesinado el 21 de mayo de ese año junto al ex diputado Héctor Gutiérrez Ruiz**

MAYOR GROSSO

El Mayor Juan Carlos Grosso cuenta de dos maneras como nos conocimos. Una noche de lluvia en 'Mario y Alberto', un restorán de la calle Constituyente. Y una noche de tango, en un café concert al que iba a ver cantar a su hijo precoz. Del restorán me llevó a casa en su auto porque la lluvia impedía conseguir taxi. En el café concert no menciona la lluvia y no recuerda si se presentó él o me presenté yo. Ambas historias son inventadas.

En realidad nos tratamos en los dos partidos de fútbol jugados en el Batallón Florida. Uno interrumpido por agarrarnos a patadas mal, y el segundo con final grato y almuerzo en el casino de oficiales. Diez o doce de nosotros periodistas, y una veintena de ellos.

Quedaron en el recuerdo tres. El Coronel Yamandú Sequeira por el deseo de que transmitiese una maratón que ellos organizaban (y nos ingeniamos para esquivar), el Capitán Guillermo Cedrés que era dirigente de Huracán Buceo y el Mayor Grosso.

Grosso se convirtió en la pieza fundamental del armado periodístico de la revista *Noticias* y del Grupo Clarín, y del periodista Jorge Lanata de Buenos Aires.

Deslumbrado por las luces de las cámaras, resentido por una mención que no lo satisfizo en un diario, mucho antes de este bochorno al que se prestó, declaró en mi contra que yo era un patadura y que charlaba más con los de abajo. Lo primero es mentira. No fui un patadura. Lo segundo puede ser cierto y me halaga.

Dice Grosso que estuve allí muchas veces. Para eso muestra dos fotos y una grabación; todo lo que pudo aportar, aparte de su testimonio oral.

Treinta y siete años después de los hechos, arrastrado por el deseo de servir a sus reporteros, y un incomprensible odio político, cuenta una

historia irrelevante y absurda que sirve a los intereses de quienes procuran mi linchamiento mediático en la Argentina.

En una foto está parado detrás de una mesa de civiles el día de su despedida cuando partía hacia la India en misión durante algunos años. Sentados, mi mujer, yo y un amigo.



En la otra estoy hablando ante el clásico pedido de *"diga usted unas palabras. Usted que sabe"*, sería. Y uno hace lo mejor que puede, hasta por calidad profesional. Darle un sentido, una emoción a lo que dice. Lanata exhibió la grabación en Buenos Aires como la prueba de que no era verdad que yo no tuviera el teléfono de militares.

En Buenos Aires hoy día el periodismo dominante, especialmente el de los autores intelectuales de la patraña, los que la pagaron, los que la publicitan, verbigracia el Grupo Clarín, se miente aún sobre lo que uno está viendo o escuchando y es al revés de cómo lo explican.

En la grabación queda muy claro que le agradecía al "amigo" Grosso la buena disposición que tenía frente a problemas de cualquier índole para hacerse presente por teléfono o personalmente. Él se hacía presente.

Si Grosso leyera lo que hay en mi página www.victorhugomorales.com.ar, vería que en las respuestas "que no di a *Noticias*", pero si ofrecí en mi espacio antes de salir la revista, digo lo que hubiese manifestado ahora.

Agradecería otra vez su buena disposición y su amistosa cercanía. Había sido en tiempos difíciles un consejero persistente después de habernos conocido. Algo así como "*muchachos cuidense, no se pasen de la raya; no les puedo decir mucho, pero no se crean que no se dan cuenta*".

Pobre Sr. Grosso. Primero lo usan para que diga bonachonamente lo que pudiera perjudicarme. Pero acto seguido lo destruyen. Si Grosso fuera un buen hombre no sirve.

Entonces al Mayor y a sus compañeros lo presentan como los peores asesinos. Lanata los comparó con la ESMA y cualquiera en Montevideo sabe que Grosso no estuvo salpicado por nada que permita esa comparación con la ESMA de Buenos Aires, lugar de atrocidades que avergüenzan a la humanidad.

Que conocía a Grosso lo conté yo mismo en una nota, que pueden leer en las próximas páginas, del diario *El País* de hace seis años, bien lejos de esta operación desalmada y delincencial. Contaba entonces por qué había sido necesario irme del país.

No hay ni siquiera una novedad en la historia inventada por Grosso y sus interlocutores. Más allá de que sea un ataque frontal a la mínima inteligencia confrontar una versión oral evocada 37 años después, con lo que en aquellos días escribía sobre mí la propia dictadura y que por suerte quedó en archivos que me entregó el gobierno nacional este año, cuando conocí la "inversión" que se estaba haciendo. Se lanzaron hacia dos historias al mismo tiempo. Una prostibularia por la cual yo habría sido cafiolo, y la de Grosso.

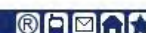
Por ahora quedó sólo esta.

ENTREVISTA OTORGADA AL DIARIO *EL PAÍS* DE MONTEVIDEO EL 23 DE ABRIL DE 2006

Domingo | 23.04.2006
Montevideo, Uruguay | 12:01

EL PAÍS digital

11 años



Edición Actual Matutina Personal Más Formatos

Buscar Buscador Avanzado

Información Opinión Deportes Suplementos Servicios Ocio Canales Clasificados Shopping

DS - Domingos

[volver](#)

Utilidades

VÍCTOR HUGO MORALES

"Si los votos no pesaran tanto para Kirchner no habría conflicto binacional"

Víctor Hugo Morales es el candidato con más nominaciones y premios de los Martín Fierros, pero cuando se dio cuenta cómo se jugaba el partido, nunca más recogió un galardón. Con esa sinceridad, dice que las elecciones en Argentina, el lío papelero no existiría. De Kirchner, asegura que siente rechazo por los que acumulan poder y no reparan en nada para lograrlo.

"ME SENTÍ PERSEGUIDO Y ME FUI"

w —¿Por qué se fue a Argentina?

—Hubo un momento en el que me sentí un poco perseguido. Me amonestaron muchas veces por algo que había dicho, cuando aquello del jugador Filipini de Defensor que saludó a su hermano detenido en la cárcel de Libertad y yo adherí al saludo, me llamaron y me dijeron que tenía tarjeta amarilla. Cuando me prohibieron los de la AUF yo sabía que eso se había consensuado con gente importante de las FF.AA.

En el Mundial de Japón 79 tomé una gran nota del Dr. Tarigo en El Día, que hablaba de los ciudadanos de segunda en referencia a los civiles y los militares, y la mencioné desde Tokio, como hablando de otro tema, pero algo captaron porque tampoco cayó bien. Y me asusté cuando fui preso 27 días por una pelea en un partido de fútbol de los que jugaba casi todos los días de mi vida —recuerde que tenía un cuadro con el que anduvimos por el país y la capital haciendo beneficios, y entre el fútbol de once y el de cinco jugábamos más de 100 partidos por año— un lío como los que el fútbol produce de a cientos por calenturas del momento.

Conocía algunos militares, un Mayor Grosso, un Capitán Cedrés de Huracán que todavía está en el club, casualmente por partidos de fútbol que habíamos jugado, pero no tenía cómo saber a través de ellos hasta qué punto estaba observado. Y no creía que tuvieran demasiada influencia. Yo visitaba en Holanda a un amigo entrañable que había sido tupamaro, el Gorrión Pérez Uria, increíble relator de Colonia y compañero mío en el basquet de la ciudad, y pensaba que eso podía saberse. Cuando fui preso, me hicieron volver de Europa, justo estaba en lo de Gorrión cuando me avisaron de la radio que la situación era insostenible y me vine. Y de Carrasco me llevaron directo a la central.

El medio además era chico, la relación con los dirigentes en general era mala. Estando preso me visitaron de Argentina, dos periodistas amigos, y salió el tema de los temores. Me dijeron: "a vos te mandan un contrato mañana si querés". Les dije que le metieran para adelante y luego, estando más asustado por irme que por quedarme, miedo al fracaso claro, ya no podía echarme atrás, cuando, efectivamente volvieron con una oferta. Y me fui. Una locura que salió bien. O un escape a tiempo.

- Imprimir
- Enviar
- Títulos
- Ranking
- Tamaño

“(..)En el Mundial de Japón 79 tomé una gran nota del Dr. Tarigo en El Día, que hablaba de los ciudadanos de segunda en referencia a los civiles y los militares, y la mencioné desde Tokio, como hablando de otro tema, pero algo captaron porque tampoco cayó bien. Y me asusté cuando fui preso 27 días por una pelea en un partido de fútbol de los que jugaba casi todos los días de mi vida —recuerde que tenía un cuadro con el que anduvimos por el país y la capital haciendo beneficios, y entre el fútbol de once y el de cinco jugábamos más de 100 partidos por año— un lío como los que el fútbol produce de a cientos por calenturas del momento. Conocía algunos militares, un Mayor Grosso, un Capitán Cedrés de Huracán que todavía está en el club, casualmente por partidos de fútbol que habíamos jugado, pero no tenía cómo saber a través de ellos hasta qué punto estaba observado. Y no creía que tuvieran demasiada influencia. Yo visitaba en Holanda a un amigo entrañable que había sido tupamaro, el Gorrión Pérez Uria, increíble relator de Colonia y compañero mío en el basquet de la ciudad, y pensaba que eso podía saberse. Cuando fui preso, me hicieron volver de Europa, justo estaba en lo de Gorrión cuando me avisaron de la radio que la situación era insostenible y me vine. Y de Carrasco me llevaron directo a la central (...)”

LACOSTE

Un artículo del 4 de julio de 1978 en el que nombraba a Lacoste y a Merlo – militares del gobierno de facto de la Argentina–, es modificado de manera bastarda, con el agregado de los cargos de los mencionados, que yo no hacía constar en la nota.



La condición de militares y el rango, fueron agregados por los sicarios de “Clarín”, no por mí.

Al cabo de un mes en Buenos Aires, viviendo el Mundial como si fuera propio, no hay notas en las que elogio al régimen vecino. No está el nombre de ninguno de ellos. Aún cuando ese campeonato me pareció extraordinario y, afectivamente, estaba muy comprometido con un país que me había dado todo cuanto era en el plano profesional.

Cuando se terminó el Mundial comienza una serie de notas comparando lo que se hizo en Argentina con lo de Uruguay. El famoso egoísmo de los clubes y sus dirigentes, la debilidad del Comité Ejecutivo frente a los dirigentes que llevaban la voz cantante eran reflejados –acaso con demasiada insistencia–, en ese artículo del 4 de julio que nombra a Lacoste y a Merlo. Atribuía a ellos el manejo del fútbol y la decisión de no vender jugadores varios meses antes del mundial.

Pero Lacoste y Merlo no eran mencionados como militares. Eran dos hombres que –creía–, habían hecho bien las cosas más allá del interés de

los clubes, por encima de los Armando y los Aragón Cabrera, dirigentes a quienes comparaba con los de Montevideo.

Pero es evidente que pasé por alto su condición de militares. No era entonces que, en tanto militares, habían procedido en defensa de su Selección.

Cuando la nota es transcripta, se le agrega adrede e intencionalmente, el grado y el cargo que ostentaban esos militares en el gobierno.

Así se compone una falacia más y se hace más fuerte la intención de mostrar algo –aunque sea una simple nota–, en la que se pudiera, fuera de cualquier contexto –sin contexto no hay periodismo–, maltratar y denigrar mi nombre.

De todas formas, siempre conservé como un hecho doloroso lo sucedido en ese Mundial. Todo lo que se supo después, abochorna hasta la alegría de aquellos días de junio del '78.

Lo que van a leer a continuación es la carta enviada a Estela de Carlotto – la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo–, bastante tiempo antes de esta operación, ante un pedido de nota acerca del Mundial '78.

Más de treinta años después queda bien en claro que, cuanto no supimos ver, lo que ignorábamos en Montevideo –comprensible si pensamos que las atrocidades no eran aún conocidas ni en la propia Argentina–, jamás dejó de provocarnos consternación.

**CARTA A LAS ABUELAS SOBRE EL MUNDIAL '78 POR UN
PEDIDO DE ESTELA DE CARLOTTO(CASA X LA IDENTIDAD)**

Esta carta les envié a las Abuelas de Plaza de Mayo el 2 de febrero de 2011. Es una una idea interesantísima para desarrollar alguna vez sobre la civilidad en tiempos de Dictadura. Ni hablar si sos periodista.

Subject: RE: PEDIDO DE ESTELA DE CARLOTTO Casa x la Identidad

Date: Wed, 2 Feb 2011 22:41:24 -0300

Estimada Clarisa, el recuerdo del Mundial '78 es perturbador para mí.

El de Argentina era el único campeonato del mundo al que Uruguay no debía faltar y eso sí sucedió a causa de las derrotas deportivas.

Las fallas organizativas de entonces le cerraron los caminos a la selección oriental y en el afán crítico a la Asociación Uruguaya, recuerdo haber elogiado antes y después lo que sucedió en la Argentina.

A distancia, la organización pareció impecable porque cuanto uno ve el cumplimiento deportivo, la organización interna, la respuesta de la gente, la ceremonia inaugural y ya en Buenos Aires la fiesta inconmensurable que me llevó como un argentino más celebrando la conquista desde el Estadio de River hasta Corrientes y Florida donde estaba mi hotel.

Nada podía sospecharse desde el Uruguay.

Aunque más tarde aparecieron historias tan dolorosas como la de la nieta de Gelman, en aquella época no parecía existir un plan como el que luego se conoció en la Argentina sobre el exterminio masivo de tantos miles de argentinos.

La lectura deportiva era la siguiente: mientras en Uruguay, el egoísmo de los dirigentes de los clubes y la impericia de los neutrales habían dejado afuera al seleccionado, en la Argentina, sucedía lo contrario.

Al haber quienes pudieran pensar por afuera de esas miserias, habían escrito el capítulo más asombroso de la historia del deporte argentino. Es verdad que a Uruguay no llegaban noticias en contra de la dictadura argentina por razones obvias y carecíamos de elementos para sospechar lo que en otros países se denunciaba.

Pero también es cierto que los años de convivencia con las dictaduras bajan las defensas.

De ahí viene la soledad de los que están en la lucha. Esa misma soledad que da más coraje a los que luchan, ese que tuvieron ineludiblemente las madres y las abuelas.

El deporte, y esto es lo que más me importa señalar, nubla la visión más profunda del país.

Se crea la imposible antinomia entre el deseo de ver ganar los colores queridos y la forma en que utilizan esa alegría los gobiernos autoritarios.

Se parece, aún salvando las distancias, a lo que ocurría con la Guerra de las Malvinas: por un lado se anhelaba la victoria en nombre de los soldados que estaban en el frente y por otro se sabía que el éxito de los militares los afirmaría en el poder.

El fútbol tiene aún más poder. Cuando escucho las historias de cómo las víctimas de los militares celebraban el paso victorioso de la selección Argentina siento algo de alivio respecto a aquella cerrazón en medio de la cual seguíamos los episodios de entonces.

Fue un aprendizaje muy duro. Un poco después los militares uruguayos me rehabilitaron de una medida de los dirigentes deportivos que ellos mismos

habían permitido y que me impedía el ingreso a todos los estadios de fútbol.

Cuando agradecí en una nota en el diario en el que escribía, esa misma noche se mostraron molestos porque les parecía que había descargado una ironía en el artículo.

En mis programas nunca hubo reportajes a los representantes del poder. Había trabajado para un diario comunista antes de la dictadura(no tanto por pertenencia como por necesidad, ya que yo era un seguidor del Frente Amplio, pero de la línea de Enrique Erro, un hombre que venía del Partido Nacional), que había sido advertido severamente más de una vez por comentarios que algún militar consideró confrontativos con el poder y simplemente eso, me convertía en un profesional en observación.

Para todos aquel tiempo fue un aprendizaje. Debe serlo también para los combatientes y sus familiares. La capacidad de pelea de quienes participan de la confrontación directa, el volumen de información del que se dispone, no es el mismo del resto de la sociedad. Nadie de los que estuvo en el medio de la locura de unos y el sufrimiento de los otros puede haber quedado plenamente satisfecho consigo mismo.

Por qué se fue, porqué se quedó, porqué se cruzó de brazos, por qué no luchó lo suficiente, o simplemente por qué supo, más tarde, que la alegría de aquel junio del 78 la gritábamos pasando frente a ventanas que el dolor había clausurado.

Clarisa si estas palabras tienen alguna utilidad para el propósito que llevan a cabo, estás autorizada a publicarlas donde sea.

Me hubiera gustado ser mejor. Y en eso estoy ahora.

Víctor Hugo

SOLICITADA DE APOYO DE PARTE DE PERIODISTAS, ACTORES Y REFERENTES DE LOS MEDIOS ADHIEREN CON SU FIRMA

SOLICITADA

APOYO A VÍCTOR HUGO MORALES

No es necesario plantear una defensa de la trayectoria, la dignidad y la historia de Víctor Hugo Morales. No resulta necesario porque él ha construido, y construye, la totalidad de su recorrido profesional en torno a la honestidad de sus expresiones, lo cual implica un compromiso absoluto con sus públicos. Las injurias en las que fue involucrado en las últimas horas, responden a una etapa más de las amplias campañas que vienen realizando quienes pretenden continuar imponiendo su visión de mundo, quienes abiertamente reniegan de los cambios culturales por lo cuales el país viene luchando en los últimos años.

Atacan a Víctor Hugo porque de ese modo encuentran una forma más de atacar a los proyectos colectivos, porque así creen poder relativizar la legitimidad de las luchas en las que él, con absoluta convicción y honestidad, se ha comprometido.

Atacan a Víctor Hugo porque él conoce las implicancias de estos poderes y actúa en consecuencia. Porque para afrontar estos compromisos es necesario tener un coraje y una honestidad a prueba de mediocridad y de meras mezquindades personales y corporativas. Por eso ellos lo van a seguir atacando y nosotros, desde cada uno de nuestros lugares, lo vamos a seguir defendiendo:

Florencia Santost, Eugenio Raúl Zaffaroni, Estela de Carlotto, Hebe de Bonafini, Chicha Mariam, Filo Pérez, Jorge Tassano, Alberto Sireni, Jorge Coscia, Horacio González, Eduardo Aliverti, Federico Luppi, León Ferrari, Adrián Paenza, Emilio Pérezco, Leonardo Grecco, Leonardo Sbragia, Ricardo Forster, Pablo Lantto, Jorge Luis Benetti, Federico Schuster, Rafael Bleiser, Mauricio Kartun, María Soaane, Miguel Ángel Sotú, Hernán Blencio, Pacho O'Donnell, Stella Calloni, Rodolfo Braceli, Sandra Russo, Roberto Caballero, Cynthia Ottaviano, Rita Cortese, Teresa Parodi, Adolfo Nigro, Ana Prada, Roberto Carraghi, Carlos Bellaso, Juan Gil Navarro, Dolores Solá, María Ibarreta, Lúcia Borda, Horacio Fontova, Cecilia Rossetto, Lito Cruz, Roberto Caturín, Martín Insausti, Fernando "Chino" Navarro, Gabriela Cerutti, Abraham Leonardo Oak, Rosa Iru, Eduardo Jozami, Daniel Tognetti, Víctor Heredia, Juan Carlos Baglietto, Adrián Abencio, Antonio Brabante, Fena Della Maggiora, Gabriel Roldán, Adrián Venaghi, Carlos Nieto, Agustina Zeballos, Jorgelina Argüeras, Carlos Rúa, Milagro Sala, Ernesto Laclau, Dena Conti, Adela Segura, Adolfo Borón, Gabriela Vizentini, Alejandro Apo, Rita Segall, Dora Barrancos, Hugo Arias, Demelcio Imasini, Omar Glezer, Cynthia García, Fabiana Segovia, Carlos Milio, Oscar Villalobos, Viviana Villa, Mariana Moyano, Alejandro Puente, Liliana López Forero, Tito Henao, Eduardo Ancoana, Luis Cáceres, Gilio Onorato, Ernesto Espeche, María Flia López, Ana Villa, Alberto Soreyrol, Ernesto Pavilletti, Guada Carlotto, Gerardo Rico, Raúl Lorenzo, Piedad Semán, Miguel Rep, Adriana Puiggrós, Mario Sponzo, Janine Puczyk, Juliana Di Tullio, Florencia Peña, Carlos Barragán, Liliana Herrera, Liliana Vitale, Alfredo L. Fernández, María Rachid, Ernesto F. Villanueva, Egidio Esteban, Julián Acot, Fernando Tauler, Alejandro Puente, Washington Curoto, Alejandro Alajja, Carla Costero, María Rosa Gómez, Daniel Miguez, Mario Margulis, Víctor Ego Ducrot, Tilo Acevedo, Gabriela Guis, Fernando Acosta, Rodrigo Codino, Adrián Enrique Fernández, Mariano Villagra, Perlaato Varnelli Vel, Matías Balaio, Romina Zarate, Pablo Vega, Mariano Caraballo, Mario Perotti, Paula Caraballo, Juan José Luqueborbó, Marín Gras, Liliana Liznko, Damián Postolski, Juan Palomino, Donato Spaccaveri, Juan Manuel Moretti, Mariano Hamilton, Claudio Heredia, María Inés Fadel, Paula Biglieri, Gabriela Torres, Florencia Sinagra, Angélica Lobo, Gloria Perelli, Carlos Cruz, Alfredo Perelli, Dante Palma, José Manuel Martínez, Mario Rabey, Federico Escribá, Osiana Marquez, Rolando Nuñez, Gabriela Buonomo, Emiliano Espejo, Paula Casal, Armando Sepulveda, Laura Caragiano, Fernando Nuñez, Mariano Randazzo, José María Schrecca, Oscar Taffetani, Juan José Salinas, Darío Villaruel, Julia Peris, Azucena Raccosta, Roberto Salvarizzo, Alejandro Gimson, María Succarati, Ruben Ori, Roberto Jacoby, José Garriga Zucal, Herenia Sánchez Viamonte, Nora Centeno, Susana Scala, Delia Polito, Fabricio Forastelli, Marcelo Araujo, Fernando Facini, Fernando Salceda, María Graciela Rodríguez, Romina Calderero, Raul Kollmann, Juan Taul, Carlos Polimani, Tom Lupio, Nora Lafon, Javier Chesup, César Ferrí, Julia Mengolini, Carlos Vallina, Silvia Delfino, Lisandro Teszkiewicz, Cristina Foramanti, Ana Jaramillo, César "Tato" Díaz, Claudia Ardini, Cristina Álvarez Rodríguez, Julio Pereyra, Marcelo Lombardero, Javier Díaz, Marcelo Trileani, Edith Pérez, Marcelo Moraco, Mariel Cullarido, Anibal Vigiera, Jorge Aluja, Claudia Cesaroni, Daniel Coss, Andrés González, Chilla Sposetti, Juan Cruz Kelle, Lucía Fejé, Fernando Malinowka, Alejandra García Vargas, Mónica Colodenco, Paulina Emanuel, Gustavo Lugones, Anita Recalde, Takuza Gordillo, Hugo Tranchesi, Marcos Actis, Martín Relatomo, Angélica Oyhant, Alberto Rubinstein, Fernando Rossi, Tereza Morales, Paula De Luzar, María Rosa Gómez, Víctor Mazzi, Gonzalo Itrogurra, Juan Cruz Cabral, Rodolfo Miguel, Pablo Saenz, Liliana Herrera, Raquel Escobar Arenas, Susana Mancinelli, Nilda Sauni, Carlos Tapia, Leonardo Quiroga, Carlos Caspina, Andrea Varela, Cristian Scarpeta, Paula González, Patricia Valley, Cecilia Denaro, Claudio Panella, Martín Malherro, Carlos Giordano, Jorge Jaurarena, Sebastián Palma, Flavio Rapasard, Martín González Fripoli, Facundo Abalo, Ayelen Sidun, Altria Martínez, Eugenia Guisti, Pablo Blyk, Ignacio Bruno, Ana Negrete, Ulises Crimonte, Federico Varela, Mario Migliorati, Luis de Echeandía, Rodrigo de Echeandía, Omar Darque, Emiliano de Echeandía, Carlos Ferraro, Marcela Ferraro, Carló Gómez, Francisco Díaz, Silvano Galelli, Absuelo de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo (La Plata), Tapac, Amaru, Carta Abierta, ATULP, ADULF, Agrupación Rodolfo Walsh, Acogidos Por la Justicia Social, Grupo Maire, Fundación Canbarba, Fundación La Litereña Ciencias Jurídicas y Sociales, Casa Abierta, Centro Mujeres Argentinas, Instituto de Políticas Públicas, Instituto Nacional Manuel Rodríguez, RedCom, CEPPO, La Cambra, La Tendencia, Ciencia con Cristina, Mesa Nacional por la Igualdad, Agrupación Anahí, Dirección de la Escuela de Ciencias de la Información (IJCI), Bloque Frente Para la Victoria - Partido Justicialista del Serpado de la provincia de Buenos Aires en su totalidad, Ferrosismo Militante, Partido Humanista, Núcleo Kélicas, Asociación Civil De Detenidos en Cárceres Federales, El Andén Deportivo, Cooperativa de trabajo Pipinas viva, Movimiento Públicos que Latén, Movimiento de Participación Popular Departamental Bs. As. Integrantes Frente Amolío Uruguay, Carlos Nieto, Vito Bettiol, Estela Rodríguez Giles, Carlos Cheppi, Ernesto Alonso, Nicolás Carvalho, Gastelma Carrá, Luis Barreras, Claudio Rolzuno, German Petola, Luciano Altamirano, Marisol Cammeroni, Natalia Ferrante, Sebastián Novomirsky, Jimena Espinoza, Belén Biazzi, Belén Rojop, Josefina Bolis, Jerónimo Guerrero Irazola, Joaquín Cortés, Mercedes Vega Robbes, Milton Fernando Asanito, Mateo Monard, Cynthia Franco, Leonardo Cosentino, María Molteni, Lucía Mocerda, Lucía Vidar, Ramiro Coronel Roman, Julieta Sampayo, Mathe Blasico, Carolina Robles, Patricio Mezas, Bettina De Nigris, Silvia Bernaldo, Gabriela Mariano, Ileana Mataspach, Nancy Díaz Larrañaga, Sebastián Tangorra, María Elisa Otero, Mónica Caballero, Alejandra Celorrio, Víctor Arancibia, Karina Wittler, Rocío Quintana, Carlina Muel, Verónica Bustos, Claudia Villanoy, Silvana Souza, Mariana Dufour, María Eugenia Rosobich, Oscar Lutczak, Florencia Gremosa, Paula Forts, Mauricio Schullerberg, Patricia Domínguez, Fernando Irazola, Mariana Inchaurreta, Mariana Vega, Vanesa Arria, Carlos Lezvi, Marina Arias, Agustina González Ceuninck, María Gladys Mattioli, María Teresa Poccioni, Luciano Sanguinetti, Darío Martínez, Fernando Delaith, Verónica Piovani, Alejandra Valentini, Silvana Rosspoli, Miguel Zarabini, Santiago Albarracín, Noelia Durante, Daiana Bruzzano, José Clavijo, Javier Parra, Mariano Corrovin, Hernán Fair, Gabriela Riera, María de las Nieves Piovani, Hugo Garrigó, Cristina López, Anaía Eladeti, José Manuel Foutel, Laura Ferrandi, Ricardo Petraglia, Claudia Vizquez Haro, Natalia Zapata, Juan Mascioli, Analía Melamed, Germán Itabáez, Gabriel Negri, Martín Barberena, María Noel Rosa, Paula Morales, Fernando Morales, Jorge O. Castro, Manuel García, Sebastian Isaszta, Flavio Peresson, Luciana Isa, Gabriela De Lucia, Susana Lonigo, Lucía Faudo, Claudia Fio, María Inés Ferrero, María Cristina Pauli, Mariano Gruschetsky, Glenda Morandi, Mónica Ros, Charis Guiler, Juan Saintout, Ramón Flores, Karina Sato, Silvia Solas, Andrea Iotti, Détera Arceni, Mónica Zapatería, Nancy Oliveira, Daniela Bruno, Andrea Holgado, Marcelo Toranzo, Julio Sammartino, Nadya Varela, Silvia Regio, Laura Ferrandi, Carolina Platano, Marcos Napoli, Fabián Flores, Federico Maggioni, Laura Gómez, Rita Haile, Alejandro Nelli, María Virginia Gil, Paula Pedetaborde, Marisa Rigo, Susana Felli, Pablo Calzada, Gabina Lourteig, Germán Salter, Jorge Huergo, Silvana Pauloni, Victoria Martín, Estelma Sandoval, Inés Seoane Tormil, Agustín Martinuzzi, Bettina García Lavai, Miguel Crocetti Facundo Abala, Francisco Jose Pestanina, Nancy A. Fernández, María de los Angeles Eguzcue, Carlos Carabajal, Daniel Badenes, Carlos Daría, Cristian Varner, Fernando Ghinea, Natalia Migraco, Eva Mariana, Esteban Rodríguez, Víctor Vialry, Gonzalo Arias, Virginia Cánovas, Gabriel Cagnacci, Ricardo Navoni, Federico Arambeta, Graciela Pardo, Luis Sargentini, Andrés López, Damiano Shepherd, Pablo Brea, Edmundo Ferrerri, María Flor Gantini, Fernando M. López, Mauricio D'Alessandro, Marina Lubowech, Miguel Maradona Padilla, Gerardo De Santis, Carlos A. Sorbio, Isabel Argüis-Alfredo Ripuzo, Francisco Nagli, María Eugenia García, Yanira Pedraza, Claudia Montalbano, Luis Dell'Acqua, Pedro Lanteri, María Emilia Martinuzzi, Laura Bulceovich, Ceitlo Despetri, Gonzalo Ammassi, Liria Noelia Vella, Ruffi Fernández Cobo, María Blarica, Sebastián Cardano, Juan José Aguilera, León Botta, Miguel Ángel Morelli, Mercedes Ceretti, Virginia Denis, Rodrigo Aramendi, Gabriela Santero, Matías Belloni, Matías García, Antonio Colicigino, Pablo Martín Guaran, Adela Ruiz, Georgina Fiori, Pablo Marco, Diego Velázquez, Hector Thompson, Fernando Alfari, María Paula Wagner, Gastón Luppi, Ezequiel Bustos, Federico Rodríguez, Tomás Viviani, Anahí Angelini, Julio Machado, Virginia Blazquez, Lucas Miguel, Sergio Pizul, Silvia Romero, Macarena Gredanava, Iida Lucchini, Alberto Celentano, Víctor Artigas, Gustavo Zurbano, Damián Garofalo, Julio Moyano, Javier Pérez, María Luján Barronuevo, Virginia Arias, Carolina Siro, Tamara Domenech, Graciela Casabona, Analía Rodríguez Borrego, María Belén Fernández, Rosara Romano, Karina Comas, Marta Passaro, Rodrigo García, María Guiller, Giselle Carrera, Yanina Barrantes, Guillermo Fernández, Paloma Sánchez, Roberto Pedruzo, Marcos Cavellini, Carlos Castro, Matías Diatta, Carlos Toledo, Jorge Raúl Agnese, Matías Mochen, Lía Gómez, Genoveva Surrao, Carina Calvo, Javier Carou, Sandra Bianchi, Graciela Di Bussolo, Alfredo Tangorra... (y siguen las firmas en www.peris.unlp.edu.ar)

No es necesario plantear una defensa de la trayectoria, la dignidad y la historia de Víctor Hugo Morales. No resulta necesario porque él ha construido, y construye, la totalidad de su recorrido profesional en torno a la honestidad de sus expresiones, lo cual implica un compromiso absoluto con sus públicos.

La diferencia resulta clara entre este compromiso histórico y la práctica periodística regida y organizada exclusivamente por las leyes del mercado, a partir de las cuales las corporaciones mediáticas entienden debe fundarse la labor periodística.

Las calumnias en las que fue involucrado en las últimas horas, responden a una etapa más de las amplias campañas que vienen realizando quienes pretenden continuar imponiendo su visión de mundo, quienes abiertamente reniegan de los cambios culturales por lo cuales el país viene luchando en los últimos años.

Atacan a Víctor Hugo porque de ese modo encuentran una forma más de atacar a los proyectos colectivos, porque así creen poder relativizar la legitimidad de las luchas en las que él, con absoluta convicción y honestidad, se ha comprometido. Lo atacan porque él logra desnudar las constantes tramas de intereses que ese poder ha maquillado como “periodismo independiente”, lo atacan porque no toleran que su poder sea puesto en discusión.

Atacan a Víctor Hugo porque él conoce las implicancias de estos poderes, y actúa en consecuencia. Porque para afrontar estos compromisos es necesario tener un coraje y una honestidad a prueba de mediocridad y de meras mezquindades personales y corporativas. Por eso ellos lo van a seguir atacando y nosotros, desde cada uno de nuestros lugares, lo vamos a seguir defendiendo.

Florencia Saintout, Eugenio Raúl Zaffaroni, Estela de Carlotto, Hebe de Bonafini, Chicha Mariani, Fito Paez, Jorge Taiana, Alberto Sileoni, Roberto Caballero, Jorge Coscia, Horacio González, Eduardo Aliverti, Federico Luppi, Adrián Paenza, Juan Carlos Baglietto, Víctor Heredia, Emilio Persico, Leonardo Grosso, Leonardo Sbaraglia, Ricardo Forster, Pablo Llonto, Jorge Luis Bernetti, Federico Schuster, Rafael Bielsa, María Seoane, Miguel Ángel Solá, Hernán Brienza, Pacho O'Donnell, Fena Della Maggiora, Stella Calloni, Rodolfo Braceli, Antonio Birabent, Sandra Russo, Cynthia Ottaviano, Lito Cruz, Martín Insaurralde, Fernando “Chino” Navarro, Gabriela Cerrutti, Abraham Leonardo Gak, Rosa Bru, Lito Cruz, Eduardo Jozami, Daniel Tognetti, Agustina Zeballos, Jorgela Argañarás, Carlos Ruta, Milagro Sala, Ernesto Laclau, Diana Conti, Adela Segarra, Atilio Borón, Gabriela Vizental, Alejandro Apo, Rita Segato, Dora Barrancos, Hugo Arana, Demetrio Iramain, Cynthia García, Fabiana Segovia, Carlos Milito, Oscar Valdovinos, Viviana Vila, Mariana Moyano, Alejandro Puente, Liliana López Foresi, Tito Nenna, Horacio Fontova, Eduardo Ancona, Luis Cáceres, Gildo

Onorato, Ernesto Espeche, María Pía López, Ana Villa, Alberto Schprejer, Ernesto Paillelef, Guido Carlotto, Gerardo Rico, Raul Lorenzo, Pablo Semán, Miguel Rep, Adrián Abonizio, Adriana Puiggrós, Hugo Cañón, Alejandro Mosquera, Mario Oporto, Jaime Perczyk, Juliana Di Tullio, Florencia Peña, Carlos Barragán, Liliana Herrero, Alfredo L. Fernandez, María Rachid, Ernesto F. Villanueva, Edgardo Esteban, Julian Axat, Fernando Tauber, Alejandro Puente, Washington Cucurto, Alejandro Alagia, Pablo Yapura, Carla Castelo, María Rosa Gómez, Daniel Miguez, Mario Margulis, Víctor Ego Ducrot, Tito Acevedo, Gabriela Gусis, Fernando Acosta, Rodrigo Codino, Adrian Enrique Fernández, Mariano Villagra, Renato Vannelli Viel, Matias Bailone, Romina Zarate, Pablo Vega, Mariana Caraballo, Mario Perotti, Paula Caraballo, Juan Jose Laxagueborde, Martín Gras, Liliana Lizondo, Glenn Postolski, Juan Palomino, Donato Spaccavento, Julia Mengolini, Juan Manuel Moretti, Mariano Hamilton, Claudio Heredia, Maria Ines Fadel, Paula Biglieri, Gabriela Torres, Florencia Sinagra, Angélica Lobo, Gloria Perelló, Carlos Cruz, Alfredo Alfonso, Dante Palma, José Manuel Martínez, Mario Rabey, Federico Escribal, Daiana Marquez, Gabriela Buonomo, Emiliano Espejo, Paula Casal, Armando Sepúlveda, Laura Caragiano, Fernando Nuñez, Mariano Randazzo, José María Schinocca, Oscar Teffetani, , Juan José Salinas, Darío Villarruel, , Julia Perie, Azucena Racosta, Roberto Salvarezza, Alejandro Grimson, María Sucarrat, Ruben Dri, Roberto Jacoby, José Garriga Zucal, Herenia Sanchez Viamonte, Nora Centeno, Susana Scala, Delia Polliola, Fabricio Forastelli, Marcelo Araujo, Fernando Pacini, Fernando Salceda, María Graciela Rodríguez, Romina Calderaro, Raúl Kollmann, Juan Tauil, Carlos Polimeni, Tom Lupo, Nora Lafon, Javier Chalup, César Ferri, Carlos Vallina, Silvia Delfino, Lisandro Teszkiewicz, Cristina Fioramonti, Ana Jaramillo, Cesar “Tato” Díaz, Claudia Ardini, Cristina Álvarez Rodríguez, Julio Pereyra, Marcelo Lombardero, Javier Díaz, Marcelo Treleani, Edith Pérez, Marcelo Mónaco, Mariel Ciafardo, Aníbal Viguera, Jorge Aliaga, Claudia Cesaroni, Daniel Coso, Andrea Gonzalez, Cintia Sposetti, Juan Cruz Keller, Lucia Tejera, Fernando Malimovca, Alejandra García Vargas, Mónica Cohendoz, Paulina Emanuelli, Gustavo Lugones, Aritz Recalde, Tukuta Gordillo, Carolina Mera, Hugo Trincherо, Marcos Actis, Martín Retamozo, Angela Oyhandi, Alberto Rubinstein, Fernando Rossi, Mauricio Kartun, Titina Morales, Paula De Luque, Hector Mazzei, Gonzalo Nogueira, Washington Uranga, Juan Cruz Cabral, Rodolfo Miguel, Pablo Saieg, Liliana Heredia, Raquel Escobar Atensio, Susana Mancinelli, Nilda Sauri, Sebastián Tangorra, Armando Correa, Carlos Tapia, Leandro Quiroga, Carlos Ciappina, Andrea Varela, Cristian Scarpetta, Paula González, Patricia Viale, Cecilia Ceraso, Claudio Panella, Martín Malharro, Carlos Giordano, Jorge Jaunarena, Sebastián Palma, Flavio Rapisardi, Martín González Frígoli, Facundo Abalo, Ayelen Sidun, Alcira Martinez, Eugenia Giusti, Pablo Bilyk, Ignacio Bruno, Ana Negrete, Ulises Cremonte, Federico Varela, Luis Barreras, Claudia Rotouno, German Retola, Luciano Altamirano, Marisol Cammertoni, Natalia Ferrante,

Sebastián Novominsky, Jimena Espinoza, Belén Biasi, Belén Bolpe, Josefina Bolis, Mario Migliorati, Luis de Echeandía, Rodrigo de Echeandía, Omar Dalponte, Emiliano de Echeandía, Carlos Peirano, Marcela Peirano, Carla Gómez, Francisco Díaz, Silvano Galinelli, Facundo Ochoa, Griselda Guillen, Ahimsa Guerrero, Catalina Dowbley, Delfina García Larocca, Antonela Zaffora, Francisco Ochoa, Cintia Passarini, María Manuela Schulze, Andrea Eseiza, Carolina Eduardo, Luciana Pereyra, Ana Carbonetti, Juan Martín Budó, Eugenio Reyes, Lucas Maximiliano Morgillo, Gisela Sasso, Gonzalo Bustos, Carla Polla, Juan Manuel León Maldonado, Virginia Mondragón Bruno, Juan Ignacio Fernandez Silva, Juan Ignacio Trinchero, Victoria Gómez Iseas, Andrés Almada, Juan Manuel Blaiotta, Bruno Dino Marchetto, Jerónimo Guerrero Iraola, Joaquín Cortés, Mercedes Vega Robles, Milton Fernando Amarilla, Mateo Monaldi, Cinthya Franca, Leonardo Cosimano, Julieta Molteni, Lucía Modena, Lucas Vidal, Ramiro Coronel Roman, Julieta Sampaoli, Maité Blanco, Carolina Robles, Patricio Meseri, José Ignacio López, Pablo Federico Cantarelli, Agustín Ezequiel Leonart, Mercedes Garizoain, Ignacio Darguibel, Vanesa Rollié Oliva, Eduardo de la Serna, Marcos Perlán, Alvaro Alonso, María José Zanello, Emmanuel Ruarte, Martin Sachela, Luisa Puentes Cárdena, Nadia Portillo, Daniela Araque, Carlos Daniel Cristaldo, Facundo Miranda.

Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo (La Plata), Tupac Amaru, Carta Abierta, ATULP, ADULP, Agrupación Rodolfo Walsh, Asociación de Prensa de Tucumán, Abogados Por la Justicia Social, Grupo Maure, Fundación Conurbano, Fundación la Linterna Ciencias Jurídicas y Sociales, Casa Abierta, Centro Mujeres Argentinas, Instituto de Políticas Publicas; Instituto Nacional Manuel Dorrego, RedCom, CEPOC, La Cantora, la Tendencia, Ciencia con Cristina, Mesa Nacional por la Igualdad, Agrupación Anahí, Dirección de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC), Bloque Frente Para la Victoria – Partido Justicialista del Senado de la provincia de Buenos Aires en su totalidad, Peronismo Militante, Partido Humanista, Nudos Kriticos, Asociación Civil De Detenidos en Cárceles Federales, El Andén Deportivo, Cooperativa de Trabajo Pipinas Viva, Movimiento Pueblos que Laten, Movimiento de Participación Popular Departamental Bs. As. Integrantes Frente Amplio Uruguay

Juan Tauil, Carlos Aletto, Vito Bettiol, Estela Rodríguez Giles, Ernesto Alonso, Nicolás Carvalho, Carlos Cheppi, Guillermo Cara, Delfina De Nigris, Silvia Elizalde, Gabriela Marano, Ileana Matiasich, Nancy Díaz Larrañaga, María Elisa Ghea, Mónica Caballero, Alejandra Cebrelli, Víctor Arancibia, Karina Vitaller, Rocío Quintana, Carolina Muzi, Verónica Bustos, Claudia Villamayor, Silvina Souza, Mariana Dufour, María Eugenia Rosboch, Oscar Lutczak, Florencia Cremona, Paula Porta, Mauricio Schuttenberg, Patricia Dómine, Fernando Iranzo, Mariana Inchaurreondo, Marina Vega, Vanesa Arrúa, Carlos Leavi, Marina Arias, Agustina Gonzalez Ceuninck, María Gladys Mathieu, María Teresa Poccioni, Luciano Sanguinetti, Darío

Martínez, Fernando Delaiti, Verónica Piovani, Alejandra Valentino, Silvina Rosignoli, Miguel Zanabria, Santiago Albarracín, Noelia Durante, Daiana Bruzzone, José Clavijo, Javier Porta, Mariano Cordovin, Hernán Fair, Gabriela Riera, María de las Nieves Piovani, Hugo Gariglio, Cristina López, Analía Eliades, Juan Manuel Foutel, Laura Ferrandi, Ricardo Petraglia, Claudia Vázquez Haro, Natalia Zapata, Juan Mascioli, Analía Melamed, Germán Ibañez, Gabriel Negri, Martín Barberena, María Noel Rosa, Paula Morabes, Fernando Morabes, Jorge O. Castro, Leandro García, Sebastián Iasenza, Flavio Peresson, Luciana Isa, Gabriela De Lucia, Susana Lonigro, Lucila Fauda, Claudia Fino, María Inés Ferrero, María Cristina Pauli, Mariano Gruschetsky, Glenda Morandi, Mónica Ros, Charis Guiller, Juan Saintout, Ramón Flores, KarinaSoto, Silvia Solas, Andrea Iotti, Débora Arcem, Mónica Zapatería, Nancy Olivera, Daniela Bruno, Andrea Holgado, Marcelo Torrano, Julio Sarmiento, Nadya Varela, Silvia Rego, Laura Ferrandi, Carolina Platero, Marcos Nápoli, Fabián Flores, Federico Maggiori, Laura Gómez, Rita Haile, Alejandro Nelli, María Virginia Gil, Paula Pedelaborde, Marisa Rigo, Susana Felli, Pablo Calzada, Gabina Lourteig, Germán Saller, Jorge Huergo, Silvina Pauloni, Victoria Martin, Esdenka Sandoval, Inés Seoane Toimil, Agustín Martinuzzi, Bettina García Laval, Miguel Croceri, Francisco Jose Pestanha, Nancy A. Fernández, María de los Ángeles Egozcue, Carlos Carabajal, Daniel Badenes, Carlos Dana, Cristian Varnier, Fernando Glenza, Natalia Mignaco, Eva Mariani, Esteban Rodríguez, Víctor Viale, Gonzalo Arias, Virginia Cáneva, Gabriel Cagnacci, Ricardo Navoni, Federico Araneta, Graciela Falbo, Luis Sorgentini, Andrés López, Damiano Shepherd, Pablo Blesa, Edmundo Ferretti, María Flor Gianfrini, Fernando M. López, Mauricio D'Alessandro, Merlina Laborevich, Miguel Mendoza Padilla, Gerardo De Santis, Carlos A. Sortino, Isabel Arigós Alfredo Iñiguez, Francisco Niggli, María Eugenia García, Yamila Pedrana, Claudia Montesino, Luis Dell'Acqua, Pedro Lanteri, María Emilia Martinuzzi, Laura Bulecevich, Cielito Depetris, Gonzalo Annuasi, Liria Noelia Vella, Ruth Fernández Cobo, María Blanco, Sebastián Cardano, Juan José Aguilera, León Botto, Miguel Ángel Morelli, Mercedes Ceretti, Virginia Denis, Rodrigo Aramendi, Gabriela Santero, Matías Belloni, Matías García, Antonio Colicignio, Pablo Martín Giurleo, Adela Ruiz, Georgina Fiori, Pablo Marco, Diego Velázquez, Héctor Thompson, Fernando Alfón, María Paula Wagner, Gastón Luppi, Ezequiel Bustos, Federico Rodrigo, Tomás Viviani, Anahí Angelini, Julio Machado, Virginia Blazquez, Lucas Miguel, Sergio Pujol, Paula Romero, Macarena Ordenavia, Ilda Lucchini, Alberto Celentano, Víctor Artigas, Gustavo Zurbano, Damián Garófalo, Julio Moyano, Javier Perez, María Luján Barrionuevo, Virginia Arias, Carolina Sirio, Tamara Domenech, Griselda Casabone, Analía Rodríguez Borrego, María Belén Fernández, Rosana Romano, Karina Comas, Marta Passaro, Rodrigo García, Marcos Guillen, Giselle Carrera, Yanina Barrientos, Guillermo Fernandez, Paloma Sanchez, Roberto Pedrozo, Marcos Clavellino, Carlos Castro, Matías Dotta, Carlos Toledo, Jorge Raúl Agnese, Matías Mochen,

Lía Gómez, Genoveva Surraco, Carina Calvo, Javier Carou, Sandra Bianchi, Graciela Di Bussolo, Alfredo Tangorra, Natalia Dominguez, Gustavo Díaz Fernández, Beatriz Garrido, Carlos O. Della Védova, Nicolás Herrera, Martín Castilla, Nicolás Welschinger, Eduardo Aller, Jorge Agnese, María Elena Benítez, Celina Artigas, Juan Pablo Puentes, Joaquín Cortés, Gabriel Oliveira, Néstor Javier Abalos, Luciana Pasquaré, Facundo Ezequiel Cabe, Victoria Castigliam Rafael Aristides Selva, Mario Jorge Giménez, Soledad Julia Peralta, Gisela Uchima, Hugo Ruano, María Antonieta Teodosio, Milagros Herlinm, Mariano Macia, Alejandro Javier Rusconi, Fernando Domínguez, Florencia Soto, Martín Sachella, Ailén García, Marcos Perlan, Eugenia Zaparart, Florencia María José Zanello, Guillermo Adrián Anderson, Claudia Diaz, Matías Dalmenico, Marina Capitini, María Eva Wetzel, Fabia Hujarshi, Rocio González Buitron, Lautaro Herrera, Lautaro Bravo, Manuel Protto Baglione, Ramiro Suárez, Mariana D’Orazio, Flavia Moris, Enrique Iturralde, Carolina Mansilla, Maité Blanco, Carolina Robles, Patricio Meseri, Delfina De Nigris, Ornela Cassulo, Juan Manuel Miguez Iñarra, Yasmin Ale, Carlos Daniel Quiñones, Dino Bercellini, Marianela Zanassi, Nicolas Mendez, Felipe Barcelona, Belén Martin, Nicolás Vidal, Nicolás Martinez, Simón Librandi, Lautaro Alejo Negri, Amanda Atenea Lozina, Eric Lagorio, Gonzalo De Feliche, , María Lucía Della Vedova, Jorgelina Fernández, Sebastián Castillo Ponce, Micaela Della Vedova, Pedro Cueller, Melisa Ferreira, Julieta Navarro, Emiliano Santillan, Lucía Rigoni, Marcela Linaza, Rodolfo Rigoni, Agustina Lettiere, Agustina Rigoni, Christian Benítez, Cristian Rodriguez Paez, Juan Manuel Guindani, Gonzalo Espinel, Felipe Barcelona, Fernando Rossi, Patricio Varela, Noelia Bilyk, Elizabeth Sanchez, Francisco Balázs, Federico Falco, Beatriz Bayettini, Eugenia Rojido, Ángeles Correa, Eduardo Vior, Raúl Schnabel, José Corredoira, Oscar Pulice, Lucero Gómez Cruz, Jorge Capello, Carlos Iorio, Raúl Ramírez, María Magliocchini, Juliana Ricaldoni, Lila Toto, Ramiro García Morete, Erica Aisa, Alejandro Ormaechea, Cristian Requelme, María Sol Nissi, Pablo Lavarello, Luis Sorgentini, Guillermo Bellingui, Lucía Díaz, Daiana Giménez, Margarita Alonso, Jimena Yñiguez, Sandra Gabay, Marisol Morzilli, Rossmery Chale Domínguez, Alejandra Anoro, Sergio Pedotti, Bianca Racioppe, María Lis Rivoira, Andrea Torres, Juan Pablo Grigioni, Carolina Desojo, Javier Biasotti, Pablo Javier Cipolla, Ariel Barlaro, Claudio Spiga, Jorge Luis Thill, Soledad Ireba, Ana Lina Doti, Jorgelina Arrien, Pablo Copati, Nelly Santamarta, Conrado Yasenza, Hugo Cormick, Ángel Bruno, Luisa Ripa, Haydée Graci, Ricardo Sotomayor, Jorge Marengo, Francisco Oliveira, Eduardo Rodríguez, Marcelo Sarrailh, Fermín Gauna, Jorge González, José Piguillem, Roberto Murall, Ignacio Blanco, Jorge Aloí, Juan Carlos, Di Sanzo, Feliz Gibbs, Mariano Ledesma, Marcelo Ciaramella, Ricardo Modarelli, Claude Faivre, Roberto Angeli, Mercedes de la Serna, Alicia Iglesias, Mariana Chiamonte, Julio Martínez, Mariano Manuele, Jorlán Galiccio, Juan Manuel Brindisi, Ramiro Zárate, Ayelén Velázquez, Celeste del Bianco, Fernando Candeias, Carlos Ponce de León,

Margarita Cuenca, Ricardo Carrizo, Carlos Chichizola, Mariana Tártara, Pablo Adrís, Liza Gagna, Alberto Cruz, Eduardo Bogliano, Omar Pacheco, Sandra Simón, Jorge Nelson Salaburu, Edith Noemí Campión, Susana Meza, Marcelo Sarrailh, Alejandro Sandoval, Susana Brunoldi, Eva Bogliano, Eduardo Capelli, Roberto Angeli, Fernando Parodi, María Bogliano, Juan Ángel Dieuzeide, Daniel Aranda, Damián Burgardt, Vivana Avendaño, Julio Ferrer, Paloma Fernández Tomic, Marta Liliana Ortiz, Juan C. Susperregui, Eduardo Ireba, Alicia Nieves Hidalgo, Mario Arreseygor, Reinaldo Martínez, Beatriz Puente, Pedro Freccero, Maria Isabel Gilly, Alejandro Filinich Mitsevich, Alicia Barrera, Ferando Rossi, Liliana Haydee Crowe, Elena Calvin, Sara Casalla, Alicia Hidalgo, Andrés Correa, Emilio Fuentes, Manuel Da Luz, Jorge Déboli, Graciela Paganizzi.

TENGO BASTANTE PARA DECIR

Quiero decir que Magonno no es el peor de ellos. Los que, siendo como él, no llegan a Magonno, son peores. Al menos, con sus códigos, Magonno es Magonno. Pero, ¿Qué es Fontevichia y todos los otros? Magonno paga por todo esto. Pero, ¿Cuál es el papel de *Perfil.com* o de *Noticias*? ¿Un editor te trae una foto de un militar parado atrás de la mesa de una persona y vos pones en la tapa: “Fulano y la Dictadura”? ¿Esa es tu prueba y adentro, salvo la foto del clásico "diga unas palabras", tenés que poner fotos del acusado afeitándose porque no tenés otra prueba? ¿Y de esa forma ponés en la tapa esa infamia y la multiplicás con la publicidad en todos los medios? ¿Qué clase de vileza has alcanzado? ¿Cuanta mugre tenés que tener pegada al corazón para permitir eso de un pobre tonto que quiere vengarse del ridículo de su vida, en aquella grabación mano a mano? Aquel viernes cuando recibí la tapa de *Noticias*, en plena calentura escribí un correo electrónico a Jorge Fontevichia para avisarle que iba a escribir una nota sobre un libro que lo menciona y precisaba unas respuestas. ¿Por qué había hecho salir de circulación un libro que lo menciona? No diré el autor porque es mucho decir. Y si lo que dice fuera cierto no me interesa y si es mentira, tampoco. Fabiana Segovia leyó eso y espantada me dijo: "¿Vos no vas a hacer esto, no?". “No, pero dejame soñar un minuto que puedo ser una porquería como ellos...”. Ese es el drama. Ellos pueden hacer cada día cualquier inmundicia. No tienen reservas morales. Pero del otro lado del lado Magonno de la vida no se puede hacer eso. Pero cansa jugar como éticos contra este ejército de mentirosos. Mostrar un cuartel donde jugué al fútbol...dos veces entre mil partidos, que un tipo militar de apellido Grosso te revele que te conocía, construir un libro sobre testimonios como ese, de Grosso y Cedrés, soportes

Dictadura en Uruguay: Los archivos sobre Víctor Hugo
casi ingenuos de esta aventura amarillista y repugnante de los que son
Magnetto sin serlo.

Sobre lo que hizo la gente del Grupo Clarín debo decir que es fácil desestimar la infamia. Hasta en el razonamiento de quienes me odian no puede dejar de filtrarse que no es la izquierda la que me señala sino la derecha. El viejo truco de la derecha. En Uruguay se lo quisieron hacer a Tabaré Vázquez, entre otros.

Ustedes se preguntarán por qué no lo nombro nunca a Lanata. Porque fui un tipo que lo admiro. Porque lo que ahora es Lanata esta ahí, y no hay nada que agregar. En cambio Fontevecchia, Magnetto, el patético Zunino, están escondidos en una exposición muy inferior. Lanata es lo que es para siempre. No es necesario retrucarle nada. Ya está, eso que se ve, es lo que es, en lo que le vean de bueno o de malo eso es Lanata. Si quiere dar su vida por Magnetto, y está convencido, es su derecho. Ha sido un acto muy sincero cada paso que dio en estos dos años y medio que hicieron que cada cual diga quien quería ser en esta vida.

Por otra parte, el autor del libro escribió un libro llamado “Los Militares y los Tupas”, premiado por toda entidad de derecha que se precie. Cuenta allí que en realidad la historia no es como se cuenta: los tupamaron eran cómplices de los militares, allanaban y torturaban con ellos. Gritaban en un cuarto “No me peguen, no me peguen”. ¿Se lo imaginan a tipos como el Pepe o cuales quieran de sus compañeros haciendo ese teatro para que los otros declarasen sin tener que pegarle? El productor del libro, el de la idea, el que los convenció de que había buena venta asegurada conmigo en la tapa y plata y apoyo del Grupo fue el conocido periodista parecido en cuerpo y alma a una rata. Cualquiera lo conoce. Los divulgadores son lo que se vio aquel fin de semana. El jefe es Magnetto, que observando cómo son las cosas, es el único que merece un poco de respeto.

Estoy orgulloso, mucho más de lo que lo estuve antes.

**LA CAMPAÑA – UN DISPARATE, por
Jaime Ross***



No sé cual es el libro en cuestión, pero de todas maneras no dudo en opinar que tiene que ser algún tipo de maniobra contra Víctor Hugo, puesto que es absolutamente absurdo pensar en algún tipo de vínculo entre él y la

dictadura. Los que estábamos aquí sabíamos muy bien cómo eran las cosas y quiénes estaban de este bando y quiénes del otro.

Si hay algo que queda muy claro es que Víctor Hugo estuvo siempre en contra de los militares. Y que incluso eso fue motivo de una serie de problemas que se le fueron planteando en su trabajo.

Acá en Uruguay somos pocos y nos conocemos. Hay que tener en cuenta que él comenzó su carrera como locutor y como relator futbolístico justamente en el comienzo de la dictadura y se hizo popular con una enorme velocidad.

En esa época, los milicos estaban por todas partes. Entrabas a una escuela y había milicos, o sea, había todo tipo de idas y venidas y siempre estaban ellos. Entonces, puede ser que Víctor Hugo haya estado en alguna reunión en donde había militares.

Però hay algo que estaba muy claro, y los militares fueron los primeros en saberlo: Víctor Hugo estaba en contra de la dictadura de forma frontal.

Luego se fue a la Argentina y su actitud desde Argentina siempre fue clara: a lo largo de nuestra penosa y larga dictadura de doce años él siempre estuvo ayudando a toda la gente que se refugiaba en la Argentina.

Le dio manos a centenares de personas que escapaban de Uruguay, o sea que todo es un invento, y de los feos. No le encuentro otra explicación más que la de una operación mediática.

Los motivos por lo que puede ser una operación mediática pueden ser varios y de todo tipo. Pero de eso prefiero no opinar. Lo que sí sé es que esto tiene una sola explicación. Esto es una operación mediática para enchastrarlo.

Estamos hablando de un grande. Nadie duda de quién es Víctor Hugo. Es más que un periodista, es una institución.

A veces podemos estar a favor o no. Tiene defectos y virtudes como todos nosotros. Pero nadie pone en tela de juicio quién es Víctor Hugo Morales. Tiene una reputación de una vida detrás para avalarlo. La acusación es directamente un disparate.

*** Músico, compositor y productor uruguayo de música popular.**

ADHESIÓN DEL FRENTE AMPLIO DEL URUGUAY:
ESTAMOS JUNTO A VÍCTOR HUGO

Por Jorge Andrada y Andres Sardella*



Ante las últimas operaciones de prensa que intentan mellar la credibilidad y el profesionalismo de Víctor Hugo Morales, queremos sumar nuestra voz en respaldo del compañero que ha dado sobradas muestras de solidaridad con la causa de los derechos humanos y las políticas de inclusión social.

Durante muchos años los uruguayos residentes en la Argentina , y especialmente los frenteamplistas, hemos tenido siempre en Víctor Hugo una mano amiga, dispuesta a abrirnos un micrófono para que pudiéramos difundir nuestras opiniones, nuestros reclamos, nuestros anuncios, nuestras convocatorias.

Hace tiempo ya que se ataca al compañero, pero nunca sus críticos intentan rebatir sus opiniones políticas o argumentan en contra de sus posiciones –como si nadie se animara a debatir con él-, sino que prefieren centralizar la campaña en aspectos laterales, anecdóticos, como supuestas evasiones fiscales o aparentes sobornos. También estas chicanas han sido desmentidas por Víctor Hugo. Hace algún tiempo, por ejemplo, circuló una cadena de mails que reproducía una carta de dos supuestos empleados de

Radio Continental en la que denunciaban que el gobierno nacional había entregado 10 millones de dólares al periodista. Los fingidos denunciantes, que aportaron números falsos de documentos, firmaron con los nombres Vicente Horacio Mendoza y Viviana Hilda Mendez, que llevan las mismas iniciales VHM de Víctor Hugo, como una forma de burlarse de las personas que creyeron la mentira e ingenuamente reenviaron ese correo.

Siempre es lo mismo. El objetivo es ir mellando la credibilidad.

Pero ahora, las operaciones de prensa se centran en historias dolorosas para los uruguayos, como son los hechos del pasado dictatorial, que bien conocen también nuestros hermanos argentinos. Y vemos con sorpresa que para respaldar sus dichos, los operadores no dudan en convocar a militares que atacan a Víctor Hugo. Por ejemplo, en la televisión argentina se mostró una entrevista al general Jorge Rosales. Y Rosales es el mismo que siendo comandante en jefe del Ejército uruguayo, el 22 de octubre de 2010, dos días después de que los diputados dieran media sanción a un proyecto que dejaba sin efecto la ley de Caducidad, exhortó a los legisladores a dar marcha atrás y acatar un plebiscito anterior que mantenía la impunidad para quienes actuaron durante el terrorismo de Estado. Rosales sufrió entonces una sanción por sus dichos, pero ahora se convierte en supuesta voz autorizada para quienes denuncian a Víctor Hugo.

Quizás no sea Víctor Hugo Morales el blanco directo de estos ataques contra su honor y su conducta, pero el titiritero que está en las sombras tiene muy ocupados en estas tareas a cagantintas en este y el otro lado del río. Por eso, como ya manifestaron otros compatriotas, hoy todos somos Víctor Hugo.

*** Integrantes del Plenario Nacional del Frente Amplio del Uruguay**

Delegados de los Comites de Base del Frente Amplio del Uruguay en Argentina.

EL CAMINO MÁS DIFÍCIL

Por Luis Almagro *



Víctor Hugo siempre le ha dado al periodismo una nueva dimensión. Ha acumulado en este tiempo mucha imagen y un profesionalismo único. Pero sobre todo, su mayor crédito, es moral, ético, político. Víctor Hugo siempre ha elegido el camino más difícil. El de mayor compromiso. El que lo acercaba a los que más lo necesitaban.

Eso a veces puede hacer doler y eso a veces tiene sus reacciones del sistema. Pero obviamente que nuestro camino es con las causas más nobles y más dignas, las que tienen que ver con esos compromisos que Víctor Hugo siempre ha manifestado.

Obviamente que este camino no es el más fácil. Es el más duro. Pero de ahí nuestro especial reconocimiento a la trayectoria de Víctor Hugo Morales. A su integridad y dignidad periodística.

* **Ministro de relaciones exteriores de Uruguay**

A LA CAZA DE VÍCTOR HUGO MORALES, POR AIRE, MAR Y TIERRA



Por Rodolfo Braceli*

A Víctor Hugo Morales lo están atacando por aire, mar y tierra. Lo quieren extenuar, aniquilar, hacer callar de cualquier manera.

Es lógico que esto le pase porque, desde hace una punta de años, viene denunciando los intereses intocables de los amos de la des-comunicación en la Argentina. Se metió contra esa banda que nos impuso la dictadura del Papel Prensa. La banda quiere ser gobierno, siempre. A la banda estos días le está viniendo en sentido contrario un aluvión de voces calificadas que manifiestan su solidaridad con Morales: actores, escritores, periodistas, músicos, cantantes, jueces, organismos de la memoria, políticos uruguayos, hasta el canciller de ese país. En suma, que a la banda le salió la canalla injuriosa por la culata.

El domingo 29 de julio del 2012 después de Cristo, Jorge Lanata, relamiéndose como detective cínico, denunció el colaboracionismo de Víctor Hugo con la última dictadura uruguaya. Un asado y un brindis de ocasión le resultaron suficientes, al agudo pesquizador Lanata, para intentar dinamitar la credibilidad de un hombre que, a lo largo de los años, ha probado su coherencia. Eligió siempre los caminos más arduos, prefirió la vereda de los que tienen “las de perder”.

No intento defender a Morales. Lo dijo Estela de Carlotto: no hay que defenderlo, hay que acompañarlo. Y en eso estamos. Alguien, un pertinaz chupamedias, entredijo por ahí si yo, Rodolfo Braceli, después de la

“revelación de Lanata” me animaría a escribir otra vez las casi 30 páginas del prólogo de “Un grito en el desierto”, el libro de Víctor Hugo.

Sí. Y sin sacarle una sola sílaba.

Volvamos al intento de aniquilar la credibilidad de Morales. El arte de la injuria tiene patas cortas. La reacción que provocó la servicial denuncia de Lanata fue instantánea: brotaron las voces éticamente más probadas de esta Argentina y también del Uruguay en los más diversos terrenos. Reaccionaron con apretada solidaridad para acompañar a un periodista que siempre eligió las posiciones más comprometidas y más distantes de la comodidad.

Si algo le faltaba al inmenso Jorge Lanata es poner, como lo hizo, todo su show en un gran canal de aire al servicio de esa banda que ejerció nuestra más larga dictadura, la dictadura de Papel Prensa. Queriendo decapitar la médula ética de Víctor Hugo, este Lanata no hizo más que explicitar un patético derrumbe moral, el propio. Derrumbe que se lleva puesto al gran periodista gran.

Memoremos: Lanata acuñó la más triste “frase del año” en el 2010 cuando dijo, con el triste coraje de su cinismo, que estaba harto, podrido del tema de la dictadura. Detalle: adentro de la palabra “dictadura” están miles de seres violados en vida mediante la tortura y violados en muerte con la negada sepultura. Y están más de 500 criaturas afanadas, muchas de ellas desde la placenta.

¿Este Lanata está dejando ver al verdadero Lanata?

Con su canallesco programa resbaló en su propio vómito y consiguió desnucarse. Pero, sin querer, consiguió algo más, extraordinario: que las Madres y Abuelas y los Hijos de todas las líneas, desde Bonafini a Carlotto, después de tanto se juntaran. Esta preciosa juntación sucedió para solidarizarse con Morales.

No disimularé mi amistad con Víctor Hugo. Compartimos muchos pareceres –lo escribí en el prólogo–, pero también hemos tenido diferencias hondas, como las del conflicto por la 125 que de repente volvió piqueteros de todo el mapa patrio a los dueños de la escarapela, a los señores muy aseñorados de la Mesa de Enlace, a los eructantes pontífices de la Rural. Pero en aquellas diferencias que tuvimos, muy dolorosas, pudo advertir la denodada tarea que él siempre hace sobre sí mismo para revisarse, para escuchar todas las campanas, para no caer en injusticias.

Ese denuedo de Víctor Hugo por respetar al otro surgió, otra vez, al día siguiente de ser injuriado por el sumo Lanata. Morales, aun desgarrado, habla largamente en su programa sobre el asunto, pero haciendo un tremendo esfuerzo para no destratarlo, hasta le dice que lo reconoce como “el mejor de todos”.

Y en esto no coincido con mi amigo Víctor Hugo. Pienso que Lanata no es el mejor. No se puede ser mejor cuando se usan armas perversas y se extravía bufonescamente la ética.

Hace rato que, como tantos, estoy en dudas. Mi duda con Lanata oscila: unas veces pienso que es inmoral, otras veces pienso que es amoral.

Al opinar que Morales enfrenta a una patota repugnante, cobarde, asquerosa, no dejo de reconocer que Lanata es un periodista nato, de reflejos y ocurrencias infrecuentes, ingenioso, de gran energía creativa. Pero a esta altura de los hechos ni en pedo diría que Lanata es el mejor de todos. Se desnucó el hombre.

A Lanata la ética y ciertos compromisos le parecen cosa de ingenuos. O de pelotudos, que vendría ser lo mismo. Alguna vez me lo dijo sacando pecho: “Yo no golpeo puertas, pateo puertas”. Ultimamente, su adhesión a los elefantes medios de des-comunicación, su complicidad con la “libertadura

de expresión”, hacen pensar que Lanata con la ética se está limpiando su parte más escondida. Sí, se desnucó feo, fiero.

No lo digo con alegría: este Lanata no es un genuino inconformista. Se hace pasar por transgresor. Actúa de eso. Pero no puede ser calificado de “transgresor” alguien que justamente se subió a la banda de los poderosos.

Algo más: Lanata actúa, se las da de iconoclasta. Pero es el reverso de un iconoclasta precisamente por estar tan asociado, tan sumergido, tan sumido en los poderosos. Por lo demás es notable el goce que le produce su propia desnucación. Es innegable que Lanata es un profesional feliz: goza como un animal, está encantado con chapotear en la caricatura de sí mismo.

Tiene asegurada la posteridad: hasta consiguió el aplauso de Cecilia Pando, la apologista de los asesinos. Es indisimulable: a su show adhieren, aparte de la señora Pando, los millonarios de la Rural que se disfrazan de campesinos y, bajo el altar de Martínez de Hoz, cantan el himno nacional con más furia que los Pumas del rugby. Y los jóvenes saltarines del PRO. Y los chetos chetudos. Y las chetas chotudas. En fin, ese sector patrio que ha convertido el bolsillo en el único Dios y a la paranoia en una ideología.

(Dime, dime Lanata, quiénes adhieren a tu show periodístico, y te diré quién eres hoy.)

El caso es que hoy por hoy Lanata se retuerce imitando desesperadamente a su propia caricatura. Convengamos que le sale bien ese personaje basado en la imitación del Orson Welles de “El ciudadano”.

A Lanata le interesa cada vez menos descubrir “la verdad”. Lo que le interesa es el escándalo que esa presunta verdad pueda producir. Ha sido ganado por el erotismo del escándalo. Para conseguir escándalo, hace cualquier cosa: a veces hasta hace periodismo.

Al ponerse bajo el ala de los poderosos de siempre, de los que, como diría María Elena Walsh, tienen la sartén por el mango y el mango también, Lanata ya no luce como un transgresor. En todo caso encarna una robusta paradoja: la de un transgresor módico y servicial. Un triste transgresor de telgopor. Lanata presume de iconoclasta nacional. Un iconoclasta genuino jamás tendría la bendición de la señora Pando y los asesinadores, jamás tendría las simpatías saltarinas del conchetaje. Ideológicamente suena invertebrado. En todo caso Lanata es un iconoclasta de peluche.

Volviendo a Víctor Hugo: su seguimiento, documentado en los archivos del Servicio de Inteligencia (SID) de la dictadura uruguaya, demuestran que él no sólo no adhirió a esa milicada, al contrario, fue alguien incomodante y muy sospechado.

Reitero: me hago cargo de todas las sílabas que escribí prologando su libro. Y las retomo. Morales cada día hace, con la raíz del entusiasmo, un esfuerzo encarnizado para que entre el dicho y el hecho no haya un abismo. Ni haya un largo trecho. Para que entre el dicho y el hecho haya un puente sostenido por la porfiada siembra.

¿Siembra de quiénes? De los anónimos primordiales. Siembra regada por el amor a rajacinchita y por una alegría abonada por la dignidad del pan de cada día y de cada noche, en todas las mesas. Del pan conseguido sin humillación, con las manos limpias, porque no nos lavamos las manos.

Para Morales, el ser o no ser radica en tener o no tener dignidad.

No es casual, su libro concluye con palabras atribuidas a Diderot: “Todo hombre tiene su dignidad. Yo estoy dispuesto a olvidar la mía, pero cuando yo quiera, no cuando otro me diga que lo tengo que hacer.”

Morales está entre los seres que recuerdan, sin feriados, que la dignidad es la forma más extrema de la libertad, la última cornisa de la condición

humana. Que la dignidad es, como el pulso, la condición para estar, para saber que estamos vivos.

Posdata: Releo lo que acabo de escribir y me pregunto: ya que no vale la alegría, ¿valdrá la pena gastar tantas sílabas para analizar los sucesivos renuncios de un transgresor de morondanga, de un transgresor al revés?

¿Valdrá la pena invertir sílabas y energías y tiempo en un iconoclasta de peluche?

¿Valdrá la pena ese gasto cuando podríamos, por ejemplo, estar sonorizando ciertas buenas noticias que son trasapeladas por los elefantes medios de des-comunicación? (Medios incansables en esto de sembrar paranoia para desconsolidar la democracia, creando la insostenible sensación de “fin del mundo”.)

Me pregunto eso, pero sin embargo no me decido a borrar lo escrito. Estamos agarrados de los huevos y de las guevas por aquello de que “el que calla otorga”. Ante la duda mantengo lo escrito.

Lo mantengo, pero sin olvidar de que ya va siendo tiempo de que dejemos de ser comentaristas tardíos de canalladas consumadas. Si es por ser comentaristas, tenemos una buena cantidad de hechos para sostenerlos como noticia, a pesar de que son saludables. Hechos que estaban más allá de las utopías.

Lo mantengo a lo aquí escrito, sin dejar de saber que estoy dándole campana a un triste profesional del mero escándalo, pero sin olvidar un segundo que estamos en estado de pulseada. La pulseada siempre recién empieza. Debemos obligarnos al insomnio. Tendremos que aprender a dormir con un ojo abierto y el otro también.

Ya cerca del punto final se me cruza, de pronto, la imagen de una silla que vi el otro día detrás del teatro San Martín. La silla tenía sus dos patas

delanteras quebradas, estaba como hociendo el suelo sucio al lado de un contenedor. La vi hincada. No puedo precisar por qué, pero esa silla así de hincada me hizo acordar a un comunicador, iconoclasta de peluche, que se enamoró de su propia caricatura.

*** Poeta, ensayista, novelista, dramaturgo, cineasta, periodista. Nació en Luján de Cuyo, Mendoza, en 1940. Vive y trabaja en Buenos Aires desde 1970.**

A VÍCTOR HUGO. EL NUESTRO, por Susana Rinaldi*



Que en estos tiempos de trueques y fantasmas, que difícilmente nos abandonen, un ser humano como usted, cuya altura acaba de elevarse un poco más (si eso fuera posible), y no solo ante mis ojos, es un símbolo de esperanza que orienta mis horas a continuar andando por la vida, sabiendo que en entre otras pocas cosas por memorar su hombría de bien, vale la pena transitarlas. Estoy agradecida de haber merecido su respeto alguna vez, porque luego de asistir como argentina al bochorno que un descarriado sin remedio nos ha hecho sufrir a quienes nunca imaginamos que la miseria humana – después de los horrores vividos- pueda aún manifestarse en

nuestra comunidad, parte de la cual vive francamente consternada a causa de este vulgar exabrupto. Ante los ataques legionarios talibanes (no se me ocurre otra calificación), siento que así como en este caso -y por cualquier medio- distintos personajes, en forma tan vertiginosa y solapada agreden nuestra decisión de pensar y actuar como mejor creemos, sin por ello desear ofender a quienes no comparten nuestro parecer. He andado por el mundo y sigo transitando terreno desconocido. No logro comparar con

ningún país en que los he vivido, esta forma de complot permanente con el cual pretenden asustarnos día a día, como si fuéramos gente sin la mínima capacidad de discernimiento social, político y cultural para haber elegido lo que consideramos el modelo de gobierno que nos satisface. El complot que señalo nos descalifica desde un gotero envenenado que deposita diariamente su maldad en cada uno de nosotros. Seguimos preguntándonos hasta cuándo sufriremos este embate. Sin embargo, imagino etapas mejores que, a pesar de todos los agoreros, no tardarán en llegar. El tiempo de descuento empezó hace nueve años.

Mientras tanto, permítame Víctor Hugo que, como conciudadana rioplatense, le pida disculpas por el nuevo agravio que usted inmerecidamente recibe en mi tierra. Pero debe saber que son consecuencias de vivir, como usted lo hace, al compás de las vibraciones de un pueblo maravilloso como el nuestro que, en entre otras realidades, aprendió a soportar en su gallinero algunos gansos y gallinas que, por falta de ideas, pelean espacio con el primer cerdo que se equivocó de chiquero, y está desesperado por comer.

Reciba usted mi afecto entrañable y consideración habitual.

***Actriz y cantante de tango argentina**



EL SEÑOR DE LA RADIO,

por Por Hebe de Bonafini *

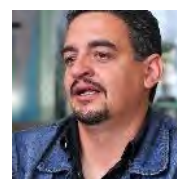
Me repugna escuchar a pseudoperiodistas, periodistas del amarillismo o periodistas del establishment, como les querramos llamar, agredir de manera tan baja a Víctor Hugo, El Señor de la Radio. Víctor Hugo, el hombre honesto, serio.

Claro, no pueden llegar a lo que es él, porque para llegar a ser lo que es Víctor Hugo hay que tener un pasado como el de él. Cuando escucho las cosas que le dicen me parece de terror. Aunque hubiera tenido este militar amigo, no hay nada más claro que la carta que le hicimos las Madres a Videla. Para ponerlo en el mismo plano. Creíamos que era un hombre honesto. La primer carta de las Madres, hecha por Azucena Villaflor y unas cuantas de nosotras, le hablábamos como hombre, como padre, como hombre rector a un asesino tremendo porque no sabíamos, ni soñábamos que podía ser tan asesino un tipo que vistiera la ropa militar.

Con respecto al mundial, si aplaudió a Lacoste o no lo aplaudió, estas cosas que escucho y me parecen de terror, ¿sabes cuanto millones aplaudieron el mundial? Hasta mi marido. Mi marido que amaba el fútbol, aplaudía los goles y estaba contento con el mundial y me decía que no tenía nada que ver la alegría del pueblo con lo que nos pasaba nosotros. Así que ¡por favor! Límpiense la boca antes de hablar de Víctor Hugo, que es lo mejor que tenemos en el periodismo. El tipo más claro, honesto y serio. El que se juega en los momentos en los que nadie se juega. Claro, es un grande y le tienen mucha envidia.

*** Presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo**

**LE DEBO MI IDENTIDAD, por Horacio Pietragalla,
nieto restituido, actualmente Diputado Nacional FPV**



Lo que a mi me decidió a acercarme a Abuelas de Plaza de Mayo, cuando yo era César y tenía dudas, fue el programa de 25 años de Abuelas, que se hizo en canal 7 en 2002 y que lo condujo Víctor Hugo Morales. Yo en ese momento vi el programa y fue lo que me definió a acercarme a Abuelas y se lo pude agradecer personalmente.



EN EL CAMINO CORRECTO, por Carlos Pisoni, Militante H.I.J.O.S

Cuando a vos te critican la oligarquía terrateniente, cuando a vos te critica la cúpula eclesiástica, cuando a vos te critican los genocidas, cuando a vos te critica el Grupo Clarín y los demás grupos empresarios de comunicación, entonces quiere decir que estás en el camino correcto. Y por esto lo apoyamos a Víctor Hugo. Queríamos expresar nuestro apoyo a él en esta campaña de difamación que han iniciado los grandes medios de comunicación. No es necesario realizar un repaso de lo que significa Víctor Hugo para los organismos de derechos humanos. Durante todo este tiempo ha sido una persona que ha apoyado la lucha de los organismos cuando quizás pocos la apoyaban.

UN ESPANTO,

por Taty Almeida, referente de Madres de Plaza de Mayo



Estoy mortificada e indignada por la infamia que están diciendo de nuestro queridísimo Víctor Hugo Morales. No hay derecho. No lo hay. Es tanta la bronca que tengo. Una persona de bien, honorable, con una trayectoria, y que lo quieran realmente difamar no lo logran. Así que un repudio total y más que nunca estamos cerca de él. Mi cariño, mi abrazo, mi solidaridad a Víctor Hugo.

**COMUNICADO COMPARTIDO ENTRE MADRES Y ABUELAS DE
PLAZA DE MAYO, MADRES DE PLAZA DE MAYO LÍNEA
FUNDADORA, H.I.J.O.S Y FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y
DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS**



Apoyamos al locutor y periodista Víctor Hugo Morales y repudiamos la operación mediática que pesa en su contra y que intenta vincularlo con la dictadura uruguaya.

Consideramos que el relator de fútbol es un periodista impecable y honesto que se ha destacado por su batalla contra los mismos medios concentrados que desde hace un tiempo intentan desprestigiarlo.

Queremos expresar nuestra solidaridad con el periodista Víctor Hugo Morales y repudiar la operación mediática que pesa en su contra y que intenta vincularlo con la dictadura uruguaya. Tanto desde su costado profesional como desde su perfil más humano, Víctor Hugo siempre ha tendido una mano comprometida con la lucha que los organismos comprometidos con los derechos humanos desarrollan en defensa de la Memoria, la Verdad y la Justicia: da difusión a los juicios y actividades, ofrece sus micrófonos para que podamos expresarnos y responde continuamente a nuestros pedidos de colaboración en diversos proyectos.

NO PUEDO CREER LO QUE LE ESTÁN HACIENDO

por Adrián Paenza *



No puedo creer lo que le está pasando a Víctor Hugo y lo que le están haciendo. ¡Qué infamia!

Que se lo estén haciendo a él es como si me lo estuviesen haciendo a mí. Quiero contar un episodio, que me acuerdo bien por más que hayan pasado 32 años, de algo que sucedió en marzo de 1980: que fuimos con Fernando Niembro y Juan Ramón Carrasco a la cárcel de Montevideo.

Era poco creíble que estuviera preso Víctor Hugo pero entendíamos que eran las reglas del juego. Entramos a un lugar donde estaba también su hermano José Pedro. Y nosotros que hacíamos mucho tiempo que queríamos traerlo para la Argentina junto con Fernando, con Néstor Ibarra y con Marcelo Araujo. La situación que se había generado con Víctor Hugo en Montevideo y en el Uruguay se había hecho insostenible. Era muy peligroso. Ambos países estaban pasando por una situación muy delicada con respecto a la privación de los derechos humanos. Aunque no tengo en claro cuánto sabíamos nosotros de todo lo que estaba pasando.

Siempre nos había dicho que no, que se quería quedar en Uruguay, hasta que en ese momento entre Fernando y yo lo convencimos para que finalmente viniera por las condiciones que se habían generado, condiciones que estaban colapsando alrededor de él porque la situación de que estuviera preso por las razones que se esgrimieran, porque además uno puede estar detenido unas horas, pero estar detenido unas horas por un conflicto de este tipo tantos días realmente empezaba a poner riesgo no sé si su vida pero sí las garantías individuales y se le iba a hacer cada vez más sofocante trabajar en esas condiciones.

Me hace sentir mal de tener que dar explicaciones. Lo que uno debería decir es que lo fuimos a buscar porque lo queríamos como relator. Pero en parte lo que estoy haciendo ahora es recordando un episodio que nos involucró a todos. A todos los que lo queríamos en Sport '80, donde lo trajimos como relator.

Creo que con el tiempo pudimos hacerle perder al Uruguay sino que lo hicimos ganar para la Argentina. Me siento muy orgulloso de tenerlo como amigo a Víctor Hugo. Quienes estén leyendo esto tienen que saber que está teñido por el afecto pero el afecto no distorsiona los hechos. Los hechos son hechos, son episodios fácticos en la vida de las personas.

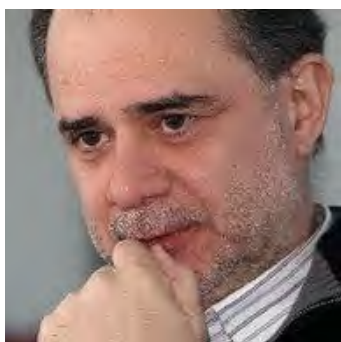
*** Periodista integrante Sport '80, equipo deportivo radial en el que trabajó Víctor Hugo apenas se instaló en Argentina en 1981**

**LO VAMOS A CUIDAR,
por José Pablo Feinman**

Ante la pregunta de: ¿A quién perjudica más que nadie, en este momento Víctor Hugo Morales? Es a quienes desean que no se promulgue la ley de medios, o sea, el Grupo Clarín. ¿Cuál es el sentimiento que domina en



el discurso sobre Víctor Hugo Morales? Y la respuesta es: ¡indudablemente el odio! Entonces por el otro lado, como la figura de Víctor Hugo Morales es una figura querida, ahí la gente decide arropar a Víctor Hugo. Digamos que, Víctor Hugo aquí, en términos futbolísticos sería el arquero y nosotros somos sus defensores. Y lo vamos a cuidar. Y cada vez tiene una defensa más grande.



EL MAS DÉBIL

Por Luis Alberto Quevedo*

Conocimos en estos días una canallada periodística. Todo comenzó con la revista *Noticias* de la semana pasada y continuó con *Periodismo para Todos* en el Canal 13. Luego se multiplicó en todas las licencias y medios que tiene el Grupo Clarín más el grupo *Perfil* y el diario *La Nación*. Una operación que tuvo múltiples victimarios y una sola víctima: un periodista radial con algo de historia televisiva y con antecedentes en el periodismo gráfico (autor de varios libros y de numerosas columnas en diarios y revistas), el periodista se llama Víctor Hugo Morales, es uruguayo de nacimiento y argentino por adopción. La operatoria de la acusación tiene la marca inconfundible del modo en que Jorge Lanata construye su discurso periodístico. La fórmula se repite y suele ser así: sustraer todo acontecimiento de su historia; despojar a los hechos de todo contexto; sacar una foto y quemar la película; recortar la realidad hasta transformarla en un solo momento, en una foto, en una frase acusatoria que justifica, por sí sola, la hoguera en la plaza pública... Y luego viene el remate que ya resulta monótono y se resume a veces en una sola palabra y otras veces se extiende a dos o tres: “¡roban!” (y la claqué del canal ríe); “¡son corruptos!”; “¡mienten!”; “¡son autoritarios y prepotentes!” (dichas así, con énfasis y con la indignación de una dama que se ubica en la platea baja del Colón para juzgar con violencia a gobernantes ladrones y sirvientes del poder que se aprovechan). Toda la complejidad de la política, de los procesos históricos, de las aristas múltiples que tiene la realidad o la vida de un hombre se reduce a un razonamiento simple, chato,

lineal y monotemático: “¡Lo hacen por dinero, para quedarse con nuestro dinero, o con el de los jubilados, que se mueren de hambre!”. Fin del pensamiento político. Fin de la investigación periodística. Fin de la inteligencia...

Eso han hecho con la historia, el prestigio, la vida y la trayectoria profesional y personal de Víctor Hugo Morales usando dos fotos y una grabación. ¿Cuáles son las fotos? ¿Qué fue lo que dijo? En 1977 jugó al fútbol en un cuartel y participó de la despedida de un mayor del ejército que partía en misión a la India: las dos fotos son del acto de despedida, el discurso es el de quien pide “un aplauso para el asador”, como el mismo VHM lo ha definido. Eso es todo. Pero ¿hay más? Sí, por ejemplo, en el año '77 Uruguay jugó las Eliminatorias para el Mundial del '78. El último partido fue en Caracas y la celeste quedó fuera del Mundial que se jugó en Argentina. VHM cerró la transmisión con un “Buenas noches, país del dolor”. Muchas veces el relator hizo esto: decir al aire pequeños mensajes que contaran la realidad de ese país que ocultaba la dictadura. Regresó a Montevideo y se lo llevaron preso a un cuartel: tenía que dar explicaciones por esa frase. Estuvo preso en 1977 y varias veces más.

En el año '80, cuando los militares organizaron el “Mundialito” para llenar de alegrías a un país del dolor y aprobar ese mismo año una nueva Constitución para justificar a la dictadura, VHM se negó a transmitir la ceremonia inaugural y no puso nunca al aire la marchita que los militares prepararon para ese evento. Uruguay ganó el torneo y hubo festejos públicos, los militares perdieron el plebiscito y hubo festejos con los dientes apretados y VHM terminó otra vez preso. Lo visitaron en la cárcel Adrián Paenza y Fernando Niembro y le propusieron venir a Buenos Aires a trabajar. En 1981, VHM se instaló definitivamente en el país y se quedó hasta ser el relator deportivo más importante. Desde aquí, apoyó

activamente las campañas electorales de los candidatos presidenciales del Frente Amplio, Tabaré Vázquez y José “Pepe” Mujica.

El 25 de agosto de 2010, TN transmitió una charla entre Jorge Lanata y Ernesto Tenenbaum donde estos dos periodistas, que alguna vez formaron parte del periodismo progresista y renovador de nuestro país, deciden explicar ante las cámaras por qué están del lado del poderoso Clarín. El mismísimo Clarín, el grupo económico y mediático que fue denunciado por ellos mismos en distintas oportunidades por sus posiciones monopólicas. El argumento lo propone Lanata y como siempre es simple y lineal: en la pelea con el Gobierno, Clarín es el más débil. Fin de la argumentación.

El más débil en una contienda es el que tiene la razón: éste es el razonamiento de los dos hombres de Clarín. Y, como siempre, todo sin historia, sin pasado, sin considerar que existen otros poderes que compiten con los gobiernos y sin mostrar, una vez más, la película completa. Y en el caso de Víctor Hugo frente a los poderosos propietarios de (casi todos) los medios en Argentina, ¿quién es el débil? ¿otra vez Clarín/Perfil/La Nación? No parece creíble. Por eso hay que cambiar el argumento, pero no para complejizar el juicio, sino para volver a simplificarlo: esas dos fotos y esa grabación nos dicen que VHM fue un colaborador de la dictadura. Punto. Cuando Lanata lo dijo en la noche del domingo pasado en Canal 13 no hubo risas de fondo. Ni siquiera la de aquellos que están ahí sólo para reírse y aplaudir. Algo les dijo que el periodista devenido cómico había cruzado una línea, un punto de no retorno, un límite no sólo de la labor periodística sino de la ética más elemental. Y estaban en lo cierto, era un momento triste de nuestra televisión. Un momento para no reírse.

*** Sociólogo y especialista en comunicación uruguayo que en 1984 se nacionalizó argentino. Investigador de Flacso y profesor de la UBA.**

PRESOS SUELTOS

Por Luis Bruschtein *



(...) Ya no se trata de un problema de enfoque, ni de pensar diferente, de ser “independiente” o de asumir una mirada crítica. En esa esquizofrenia inducida –porque el absurdo es tan evidente y la información reclama agresivamente ser aceptada con esa tosquedad– está la intención del comunicador de imponer que su discurso sea más valorado que la realidad. El periodista le está diciendo a su público: “La realidad soy yo” y desde ese poder le agrega: “Te van a matar”.

El comunicador o el medio asumen así un protagonismo narcisista, centrado en sí, donde desplaza al público o a lo público. Es público de sí mismo y lo otro sólo existe en tanto lo vea y escuche y lo demás importa un pepino. Es uno de los peligros del ejercicio del periodismo en una era, o en el marco de una cultura, donde la fama es más fuerte que el prestigio, por lo que se está dispuesto a sacrificar reputación para tener más de notoriedad. Son los riesgos también de ejercer esta profesión cuando hay un gobierno que realiza cambios en la sociedad que terminan con el paternalismo del centroderecha y enfurecen a las grandes empresas periodísticas.

El encarnizamiento de Clarín –a través de Jorge Lanata– contra Víctor Hugo Morales tiene algo de esa patología y además toma la forma de una operación político mediática. La parte más importante de la carrera profesional de Víctor Hugo transcurrió en Argentina. Resulta hasta sospechoso que se publique un libro en Uruguay para que se venda más y tenga más repercusión en Argentina. La intención es evidente: se hace en Uruguay para darle más visos de credibilidad a una información que objetivamente tiene más el aspecto de un pequeño chisme. Los autores del

libro contra Morales han publicado otros sobre los tupamaros en los cuales tratan de instalar lo mismo que en Argentina quieren hacer los seguidores de Cecilia Pando en relación con lo que llaman “la verdad histórica”.

La denuncia de haber sido amigo de un militar durante la dictadura en Uruguay resulta insólita porque proviene de un medio que estuvo asociado a la dictadura en Argentina. La información del libro no tiene interés periodístico porque la anécdota que cuenta es mínima si no fuera inflada y adornada o si se la compara con la relación que tuvo con la dictadura el medio donde trabaja Lanata. La única consecuencia que buscan es neutralizar la proyección de Morales como comunicador. Pero no lo hacen, en todo caso, por la vía más legítima de desmenuzar su discurso, de buscarle ausencias o contradicciones, sino que buscan el ataque personal. Le pondrán mil excusas, pero allí, en ese mecanismo artero que usan para atacarlo, queda expuesta la actitud miserable. Todos los ataques que le han hecho a Víctor Hugo Morales fueron desde su vida privada: sus amistades, lo que gana o deja de ganar o lo que les paga o no a sus colaboradores. Eso es mal periodismo. Si ninguno de sus atacantes cuestionó su discurso será porque lo consideran verídico o inatacable. En realidad, como se trata de una operación no quieren aparecer atacando lo único que les interesa. Prefieren hacerlo en forma indirecta, destruyéndolo a él como emisor.

Fragmento de una nota publicada el sábado 04/08/2012 en *Página 12*

MUCHAS TRAMPAS EN EL CONTRARRELATO DE LA VIDA DE VÍCTOR HUGO MORALES

por Alberto Grille*



Víctor Hugo Morales es un excepcional relator de fútbol y un prestigioso periodista uruguayo que desde hace 35 años reside en Argentina. Casi toda su carrera, y lo mejor de ella, se desarrolló en la vecina orilla a la que llegó en 1976 con un contrato por un año para trabajar en Radio Mitre. Hasta ese momento, Morales era un muchacho de Cardona de algo más de veinte años que hablaba muy rápido, tenía una maravillosa voz y una curiosa capacidad para hilar frases con inteligente creatividad y con un sorprendente lenguaje poético. A poco de llegar a Montevideo, por circunstancias relativamente fortuitas, ascendió a la titularidad en la transmisión de fútbol de una de las radios más importantes del país. Como consecuencia de ello alcanzó rápidamente la fama de un personaje mediático en el ambiente medio aldeano de la capital. Dicen sus detractores que este muchacho que se presentaba como periodista, apenas sabía escribir y andaba a las piñas por la vida y, sobre todo, por la noche.

El pibe quería, al parecer, sacarle el jugo a esa fama medio gratuita de los periodistas deportivos, que no se sostiene por el rigor académico, ni por la cultura, ni por la educación o el trabajo, sino por cierta facultad de “televisar con la palabra” y muchísima habilidad para caminar sobre los lugares comunes.

Víctor Hugo tenía todo esto y además bastante egocentrismo, deslumbramiento por la fama y convicción de que su éxito se basaba en opinar y sobre todo juzgar facultades, talentos y conductas ajenas.

La época para venir a disfrutar las fastuosidades del éxito no era de las mejores. A muchos muchachos de su edad se les había ocurrido cambiar el mundo, y, como siempre, los que controlan el poder estaban dispuestos a hacer cualquier barbaridad para impedirlo.

Tal vez ahí está el punto débil del relato de Víctor Hugo cuando a larguísima distancia en el tiempo reflexiona y cuenta sobre su vida con los ojos de hoy.

Al parecer, en ese relato Víctor Hugo se siente compartiendo los ideales de su generación desde esa lejana partida y percibe que su participación en esos años son mayores y más comprometidos que los que algunos de sus contemporáneos recuerdan.

A lo más, uno podría culparlo de tener demasiado ego.

Pero eso no importa mucho. Ni Morales se exhibe como un héroe, ni menciona su participación en las luchas de la resistencia, ni se presenta como un luchador clandestino de la libertad, ni dice haber sido torturado ni haber participado en ninguna conspiración democrática.

Como mucho, dice haber sido medio comunista, haber orientado hace cuatro décadas la página cultural de un diario que duró tres o cuatro meses y sentirse hostigado por los servicios de inteligencia de la dictadura hasta que decidió emigrar.

De esto último, además exhibe pruebas.

Lo antedicho es una historia bastante común entre los sesentistas de ayer o los sesentones de hoy.

Un pibe venido del interior a una pensión de un Montevideo convulsionado, entre gases lacrimógenos, algunos amigos de la Juventud

Comunista o de los tupas con los que compartían mates, peñas, noches e ideales libertarios, algún laburito en algún diario para complementar las encomiendas de la familia, y de pronto el silencio de la dictadura, cuando hasta el uniforme del heladero nos provocaba terror.

Después, vivir en solitario en un país aterrorizado, dedicarse a ‘hacer la tuya’, a veces con buen éxito, jugar al fútbol los domingos en la Liga Universitaria y los sábados trasnochar sin seleccionar mucho a los amigos. Morales agregaba una decena amistades que hoy resultan indeseables y alguna visita al cuartel del Batallón Florida que sin conocer los motivos me resultan incomprensibles.

Pero muchas veces son indescifrables las conductas humanas. Al fin y al cabo, aparentemente, y todo según sus acusadores, iba a jugar al fútbol.

Un día esa paz hedonista se derrumba porque notamos algo raro, se llevan en cana a un compañero o un conocido, nos parece que nos siguen, alguien avisa que estamos en alguna lista negra, nos encanan por una riña en un picado de domingo y sin preguntarnos mucho nos vamos del país a laburar si es posible en Buenos Aires.

Esto es lo que parece haberle pasado a Víctor Hugo. Podía haber sido una historia sin mucho brillo, casi intrascendente, si no fuera un relator fantástico y carismático, un flaco pintún, vanidoso, con ganas de llevarse el mundo por delante.

Cuarenta años después y luego de una larga historia, Víctor Hugo es un periodista en el que media Argentina cree. Se enfrenta al tremendo poder de los medios de la derecha y particularmente al multimedio Clarín. Apoya a un gobierno al que él considera progresista, y lo hace con inteligencia y valentía. Ha sido el relator de fútbol más importante de las últimas décadas, ha innovado en el relato y en el periodismo deportivo, se ha convertido en

uno de los periodistas más escuchados e influyentes en ese inmenso país, un referente intelectual, cultural y político cuya opinión es insoslayable.

Sin tenerle mucha simpatía no puedo negar que Víctor Hugo es un gigante. Su vida ha sido exitosísima en un país en donde el éxito es esquivo.

Pero además es uruguayo y uno sabe que son pocos los uruguayos que han triunfado en Argentina. Así, al pasar, Gardel, Leguizamo, Julio Sosa, Thelma Biral, Mareco, el Chino Pavoni, Cubillas, Matosas, China Zorrilla, Francescoli, Jaime Roos, Villanueva Cosse, Tenuta, y algunos pocos más. Entre ellos Víctor Hugo Morales. Casi todos estrellas del espectáculo y del fútbol.

Víctor Hugo es tal vez el único uruguayo cuya opinión política es valorada en Argentina y al que los argentinos escuchan y respetan aunque nadie ignora que es uruguayo. Hoy, además, es el más importante periodista de izquierda en ese país.

Pero si en Argentina es tan famoso, en Uruguay es relativamente insignificante, al menos en el sentido de que significa poco.

El noventa por ciento de los uruguayos nunca lo oyó relatar un partido de fútbol, son pocos los que saben en Uruguay de sus simpatías políticas, nadie lo vio o escuchó haciendo periodismo político, nadie se ha interesado por su pasado y apenas algunos miles le han visto la cara salvo en algún reportaje en las pantallas de la televisión cable.

¿Por qué entonces dos periodistas uruguayos que siempre han escrito en medios de la derecha se han lanzado a demoler el prestigio de Víctor Hugo Morales?

Luciano Álvarez y Leonardo Haberkorn han hecho un libro patético, porque con el rótulo de periodismo de investigación su lectura desnuda solamente el propósito de hacer caer el prestigio de un hombre de bien cuya características personales podrán o no gustarnos, pero cuya trayectoria ha

sido transparente en un país en que las vidas de los hombres públicos se convierten impudicamente en espectáculo.

En sus páginas estos dos fanáticos defensores de la Ley de Caducidad despliegan con la precisión de un sicario una sucesión de descomunales tonterías y pequeñas anécdotas que mezclan las opiniones futbolísticas de Morales, algunas incongruencias menores de su biografía, su presunta amistad con tres o cuatro militares con los cuales jugaba al fútbol y comía algún asado, una docena de peleas a las trompadas que lo presentan como un paranoico irascible, unas cuantas visitas al Batallón Florida y un discurso protocolar de un personaje sobrehablado en un asado de despedida.

Con estos pincelazos se pretende convertir a un talentoso y prestigioso hombre común en un farsante.

¿Por qué lo hacen? Por plata. ¿Por qué se puede hacer una cosa tan miserable? ¿Cuál es el interés de demostrar que un demócrata es un impostor? ¿Cómo se resumen en una sola las infinitas posibles motivaciones de un sicario?



¿De qué se acusa a Víctor Hugo Morales? ¿Acaso andaba cazando gente en una Chevrolet Veraneo? ¿Denunció a algún compañero de trabajo? ¿Se aprovechó de los beneficios de la dictadura o de su presunta amistad con los milicos? ¿Participó en las sesiones de tortura? ¿En alguna ocasión fue traidor o un despreciable delator?

Nada de eso surge del libro. Apenas sí el testimonio de algunos milicos, aparentemente despechados, que coinciden en ensuciar a Víctor Hugo.

* Director de la revista *Caras y Caretas* de Uruguay

SÍNTESIS DE LA PRESENTACIÓN QUE SE VA A ATACAR

Se han comentado bastante las notas enviadas por Víctor Hugo Morales desde Londres durante los Juegos Olímpicos, exteriorizando en cada línea su asombro ante esa monarquía decadente e inútil que, se quejaba, es tan bien vista por las revistas de la frivolidad. Con ironía mezcló los datos más salientes de los Juegos que dominaron la atención del mundo con el poder económico del imperialismo británico. Pasó por el parlamento viendo mucho más que la soberbia arquitectura gótica que resalta su figura en el mundo entero, una exteriorización de cómo se ven frente al resto de los países.

El Museo Británico, fue presentado en sus artículos como una clave cultural de las apropiaciones indebidas del pasado. El Partenón y el Templo de Lipkia sirvieron para que el periodista señalara los ejemplos más “evidentes” de cuánto se han robado. Consideró a Londres como el centro financiero desde el que se potencian las prácticas liberales que, según su criterio, han desquiciado la economía mundial y provocaron la crisis del presente.

LA VUELTA DE TUERCA

Lo que demostraremos ahora es que el pasado de este personaje está teñido de admiración casi bobalicona por lo que ahora llama un imperio que se ha robado al mundo y una monarquía torpe y tonta, a la que de alguna manera sostiene el resto de los países y que él apostrofa en nombre de su progresismo.

En 1975 (se adjuntan las fotos) en uno de sus primeros viajes a esa Europa contra la que despotrica –pero a la que va a cada rato–, nuestro personaje fue detectado por una delegación de uruguayos que coincidieron con él en la visita al Palacio de Buckingham.

Estela González, una maestra con destacada actuación en el Instituto de Profesores Artigas que ha trabajado en muchas ocasiones en los programas de estudio del Ministerio de Educación, dice recordarlo muy bien. Fue el 16 de mayo de 1975, uno de esos días de otoño en la que los parques de Londres parecen encantados:

“Era nuestro segundo día en Londres y encontramos al relator con una cámara al hombro, traspirando bajo el fuerte sol de ese día. Se mostró muy cordial con nosotros y nos contó que había sido el primero en llegar. Estaba allí desde las nueve de la mañana en su afán de ser testigo del cambio de guardia de la reina...”

Allí estaba entonces nuestro hombre. El ahora crítico de la realeza, pugnando por ver muy de cerca la ceremonia de la que participan los integrantes de la guardia con sus uniformes de altos morriones y sables brillantes.

Hay una grabación de lo que entonces dijo por radio, sobre la maravillosa experiencia que había significado estar en el Palacio.

Se puede escuchar claramente cuando dice: *“Amigos: hoy estuve con miles de turistas en Buckingham. Una verdadera locura frente a la estatua imponente de la Reina Victoria que fue una pieza fundamental de la historia británica...”*

CONCLUSIÓN

Con aliento épico, testimonios orales y alguna foto, se puede presentar una contradicción de cualquier persona de este mundo. Cada uno de los párrafos anteriores, pueden convertirse en capítulos de un libro o de una serie de televisión.

Es probable que el recurso sea refutado por quienes aman el periodismo de verdad, para que no haya persona ética de esta profesión o alumno de la carrera que pueda avalar esta fórmula perversa, en la que la estupidez irreductible del que la escribe, su amor por el dinero o su odio político, es lo que queda más expuesto.

Claro que si esta fórmula –si se aplica a personas conocidas–, constituye un gran negocio. Si se tiene buena prensa y un llamador de atención eficaz en la presentación del producto, el dinero empieza a caer como en esas maquinillas del casino, cuando en la pantalla se juntan las tres manzanas.

Es el recurso ideal para aquellos que jamás han significado nada y pretenden dar el Gran Golpe de Suerte, esos que ignoran que el único riesgo que se asume con esta actitud, es el de no poder hablar nunca más de periodismo. Cualquier alumno de la carrera puede hacer el ejercicio.

Que es lo que más resalta de una persona y de inmediato buscar lo que contradiga a esa persona.

Víctor Hugo



APOYO A VÍCTOR HUGO MORALES

No es necesario plantear una defensa de la trayectoria, la dignidad y la historia de Víctor Hugo Morales. No resulta necesario porque él ha construido, y construye, la totalidad de su recorrido profesional en torno a la honestidad de sus expresiones, lo cual implica un compromiso absoluto con sus públicos. Las injurias en las que fue involucrado en las últimas horas, responden a una etapa más de las amplias campañas que vienen realizando quienes pretenden continuar imponiendo su visión de mundo, quienes abiertamente reniegan de los cambios culturales por lo cuales el país viene luchando en los últimos años.

Atacan a Víctor Hugo porque de ese modo encuentran una forma más de atacar a los proyectos colectivos, porque así creen poder relativizar la legitimidad de las luchas en las que él, con absoluta convicción y honestidad, se ha comprometido.

Atacan a Víctor Hugo porque él conoce las implicancias de estos poderes y actúa en consecuencia. Porque para afrontar estos compromisos es necesario tener un coraje y una honestidad a prueba de mediocridad y de meras mezquindades personales y corporativas. Por eso ellos lo van a seguir atacando y nosotros, desde cada uno de nuestros lugares, lo vamos a seguir defendiendo:

Florencia Sarinbat, Eugenio Raúl Zaffaroni, Estela de Carlotto, Hebe de Bonafini, Dicha Mariari, Fito Páez, Jorge Taiana, Alberto Sileoni, Jorge Crocco, Horacio González, Eduardo Aiverti, Federico Luppi, León Ferrari, Adrián Paenza, Emilio Petisco, Leonardo Grosso, Leonardo Szilagyi, Ricardo Forster, Pablo Llorca, Jorge Luis Bennett, Federico Schuster, Rafael Dieste, Mauricio Kartun, María Soaane, Miguel Ángel Solá, Hernán Benítez, Fausto O'Donnell, Stella Callari, Rodolfo Bracci, Sandra Russo, Roberto Cabelero, Cynthia Olivares, Rita Cortese, Teresa Parodi, Adolfo Negro, Ana Prada, Roberto Carraghi, Carlos Belusso, Juan Gil Navarro, Dolores Solá, María Barrera, Lidia Borso, Horacio Portova, Cecilia Renner, Lilo Cruz, Roberto Caturano, Martín Insaurralde, Fernando "Chino" Navarro, Gabriela Cernulni, Abraham Leonardo Gak, Rosa Ina, Eduardo Jozami, Daniel Tognetti, Víctor Heredia, Juan Carlos Baglietto, Adrián Abovizio, Antonio Brabante, Fena Della Maggiona, Gaioir Roldán, Adrián Venaghi, Carlos Kaspar, Carlos Nieto, Agustina Zeballos, Jorgelina Argüelles, Carlos Rilla, Miagoro Salá, Ernesto Laciua, Diana Conti, Achila Segarra, Atlio Soron, Gabriela Vízental, Alejandro Aco, Rita Segolla, Dora Barrancos, Hugo Arias, Demetrio Jaramán, Omar Diez, Cynthia García, Fabiana García, Carlos Millán, Oscar Valdovinos, Viviana Villa, Mariana Moyano, Alejandro Puente, Liliana López Flores, Tito Herrera, Eduardo Ancoana, Luis Caceres, Gipo Onorato, Ernesto Espinosa, María Pía López, Ana Villa, Alberto Schepker, Ernesto Patricio, Carlos Carrizo, Gerardo Riccio, Pablo Lorenzi, Pablo Semler, Miguel Ángel Puggioni, Mario Sparto, Jaime Periczyk, Juliana Di Tullio, Florencia Peña, Carlos Barragán, Liliana Herrera, Liliana Vitale, Alfredo L. Fernández, María Rached, Ernesto F. Villanueva, Egoardo Esteban, Julián Axel, Fernando Tauber, Alejandro Puente, Washington Cucurto, Alejandro Alagia, Carló Castelo, María Rosa Gómez, Daniel Miguel, Mario Margulys, Jorge Ego Ducroz, Tito Acevedo, Gabriela Guisá, Fernando Acosta, Rodrigo Codere, Adrián Enrique Fernández, Mariano Vilagra, Renato Vennetti Vel, Matías Balone, Romina Zarate, Pablo Vega, Mariana Caraballo, Mario Perotti, Paula Carballo, Juan José Laxagueborda, Martín Gras, Liliana Luzón, Gianni Pozzolini, Juan Palomino, Donato Spaccavento, Juan Manuel Moretti, Mariano Hartrint, Claudio Heredia, María Inés Fadel, Paula Biglieri, Gabriela Torres, Florencia Sinagra, Angélica Lobo, Gloria Pereló, Carlos Cruz, Alfredo Alfonsín, Dante Palma, José Manuel Martínez, Mario Rabey, Federico Escríbal, Daniela Marquez, Rolando Nuñez, Gabriela Buonome, Emiliano Espino, Paula Casal, Armando Sepúlveda, Laura Caragiani, Fernando Nuñez, Mariano Randozo, José María Schrecca, Oscar Toffiani, Juan José Salinas, Doris Villaruel, Julia Peña, Azucena Racosta, Roberto Salvarezza, Alejandro Ghimón, María Sacarrán, Rubén Di Ró, Roberto Jaccay, José Garriga Zucal, Herenia Sánchez Viamonte, Nora Contino, Susana Scaila, Della Polilla, Fabricio Forastelli, Marcelo Araujo, Fernando Pacom, Fernando Sarrada, María Graciela Rodríguez, Romina Calderaro, Raúl Kufner, Juan Tassi, Carlos Polimeni, Toni Lupo, Nara Lillo, Javier Chitiga, Oscar Pelli, Julia Mengoni, Carlos Valdivia, Silvia Defina, Luciano Trinchero, Cristina Formentini, Ana Jarroldi, César "Tato" Díaz, Claudia Aréni, Cristina Álvarez Rodríguez, Julio Pereyra, Marcelo Lombardero, Javier Díaz, Marcelo Tróselo, Edith Pérez, Marcelo Monaco, Manuel Castellar, Anibal Vigorela, Jorge Alagia, Claudia Cesarini, Andrés Cossé, Andrea González, Dintá Sporetz, Juan Cruz Keller, Lucía Tejera, Fernando Malinowka, Alejandra García Vegas, Mónica Cohenold, Paulina Emanuel, Gustavo Lugones, Arístó Recalde, Tukiú Gordillo, Hugo Trinchero, Marcos Actis, Martín Felancano, Angela Oyhantí, Alberto Rubinstein, Fernando Rossi, Tiana Morales, Paula de Lucque, María Rosa Gómez, Héctor Maizel, Gonzalo Noguera, Juan Cruz Cabral, Rodolfo Miguel, Pablo Saieg, Liliana Heredia, Raquel Escobar Atrio, Susana Mancinelli, Nilda Saúl, Carlos Tapia, Leandro Guasco, Carlos Clappina, Andrea Varela, Cristian Scarpatta, Paula González, Patricia Valdez, Cecilia Panella, Martín Malfarano, Carlos Giordano, Jorge Jaureana, Sebastián Palma, Flavio Raparón, Martín González, Frigoli, Facundo Aolo, Ayelen Sidun, Akira Martínez, Eugenia Guisti, Pablo Bilyk, Ignacio Bruno, Ana Negrete, Ulises Cremonesi, Federico Varela, Mario Migliorini, Luis de Echandi, Rodrigo de Echandi, Omar Daponte, Emiliano de Echandi, Carlos Perano, Marcela Perano, Carla Gómez, Francisco Díaz, Silvano Galliani, Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo (La Piedad), Tapat Amara, Carla Koberla, ATUAP, ADUJF, Asociación Barbeito Walsh, Apoyados Por la Justicia Social, Grupo Mauro, Fundación Conurbano, Fundación La Linterna, Ciencias Jurídicas y Sociales, Casa Abierta, Centro Mujeres Argentinas, Instituto de Políticas Públicas, Instituto Nacional Manuel Dorrego, RedCom, CEPDQ, La Cebra, La Tendencia, Ciencia con Ombú, Mesa Nacional por la Igualdad, Agrupación Anahí, Dirección de la Escuela de Ciencias de la Información (UNIC), Bloque Frente Para la Victoria - Partido Justicialista del Terrestre de la provincia de Buenos Aires en su totalidad, Persepolis Militante, Partido Humanista, Nudos Kibicak, Asociación Civil de Detenidos en Carceles Federales, El Andén Deportivo, Cooperativa de Trabajo Pópulo vive, Movimiento Puentes que Latan, Movimiento de Participación Popular Departamental B.a, Integrantes Frente Amplio Uruguay, Carlos Aieto, Vito Bertoli, Estelita Rodríguez Giles, Carlos Chelco, Ernesto Alonso, Nicolás Carvalho, Guillermo Cara, Luis Barrera, Claudia Refrino, German Retola, Luciano Altamirano, Marcos Carmonero, Natalia Ferret, Sebastián Novitskiy, Jimena Espinosa, Belén Basi, Belén Boipe, Josefina Bóla, Jerónimo Guerrero Iraola, Joaquín Cortés, Mercedes Vega Rubies, Milton Fernando Amarilla, Mateo Monaldi, Cristófero Francia, Leonardo Cosimano, Julieta Molteni, Lucía Modena, Lucas Vidal, Ramiro Coronel Raman, Julieta Sampaoli, Marié Blanco, Carolina Robbes, Patricia Mesari, Defina de Nigris, Silvia Eizalde, Gabriela Marano, Ileana Malucassi, Nancy Díaz Larrahaga, Sebastián Tangorra, María Elisa Ghis, Mónica Caballero, Alejandra Gebrelli, Víctor Arancibia, Karina Vitale, Rodó Quiñana, Carlina Muz, Verónica Bustos, Claudia Vilanaruy, Silvana Soza, Mariano Dulor, María Eugenia Rodolfo, Oscar Lutzack, Florencia Dreniana, Piaja Porta, Mauricio Schultzeberg, Patricia Domínguez, Fernando Irarrazabal, Mariana Trichourin, Mariana Vega, Vanesa Anisa, Carlos Lebig, Mariano Anas, Agustina González Ceunirok, María Gladys Mathieu, María Teresa Piccioni, Luciano Sangonetti, Dorio Martínez, Fernando Basso, Verónica Piquero, Alejandra Valero, Silvana Rosponi, Miguel Zambini, Santiago Altarriba, Noelia Durante, Dairara Brucanese, José Clavijo, Javier Pórti, Mariano Cordeiro, Hernán Fair, Gabriela Perra, María de las Nieves Povani, Hugo Garrigó, Drodina López, Analía Ellades, Juan Manuel Frouth, Laura Ferrand, Ricardo Petraglia, Claudia Vázquez Haro, Natalia Zapata, Juan Maccofi, Analía Mamed, Germán Bañez, Gabriel Negri, Martín Barberena, María Noel Ross, Paula Marabes, Fernando Morales, Jorge O. Castro, Sebastián García, Sebastián Iseniza, Flavio Peresson, Luciana Ba, Gabriela De Lucá, Susana Longiro, Lucía Fauda, Claudia Fino, María Inés Ferrero, María Cristina Pauli, Mariano Gruschchick, Gladys Morandi, Mónica Ros, Charo Guillen, Juan Santoro, Ramón Flores, Karina Soto, Silvia Sotol, Andrea Iotti, Debora Arce, Mónica Zapatero, Nancy Olivera, Daniela Bruno, Andrea Hidalgo, Marcelo Toranzo, Julio Sambrato, Nadia Varela, Silvia Riego, María Ferrand, Carolina Platara, Marcos Najoli, Fabian Flores, Federico Muggioni, Laura Gómez, Rita Haile, Alejandro Nelli, María Virginia Gil, Paula Pedraza, Marisa Rigó, Susana Feli, Pablo Cazadi, Gabriela Louring, Germán Salter, Jorge Huergo, Silvana Paquiri, María Martín, Esderika Sandoval, Inés Svanone Tomasi, Agustín Marínuzzi, Bettina García Laxal, Miguel Crocchi, Francisco José Probsthahn, Nancy A. Fernández, María de los Angeles Egozcue, Carlos Carrasquill, Daniel Badenes, Carlos Diez, Cristian Varrier, Fernando García, Natalia Mijangola, Eva Mariani, Esteban Rodríguez, Víctor Valdez, Gonzalo Ariza, Virginia Calvo, Gabriel Cagnazzo, Ricardo Navarri, Federico Aranda, Graciela Pardo, Luis Sanguinetti, Andrés López, Daniel Shepardo, Pablo Bero, Eduardo Ferrerri, María Flor Gianfrini, Fernando M. López, Mauricio D'Alessandra, Merlina Labovitch, Miguel Mendoza Padilla, Gerardo de Sarris, Carlos A. Soriano, Isabel Argüello Alberto Figueroa, Francisco Migli, María Eugenia García, Yanila Pedrana, Claudia Montevideo, Luis Del'Acqua, Pedro Lanteri, María Emilia Martinuzzi, Laura Bulkevitch, Cetto Depetris, Gonzalo Anissai, Leticia Novella Vella, Ruth Fernández Cobo, María Blanca, Sebastián Cardano, Juan José Aguilera, León Bollo, Miguel Ángel Morelli, Mercedes Cerniti, Virginia Denis, Rodrigo Aramendi, Gabriela Sartero, Matías Bottoni, Matías García, Arturo Celisgoy, Pablo Martín Durero, Adria Ruiz, Georgina Pion, Pablo Marco, Diego Velázquez, Héctor Thompson, Fernando Afkin, María Paula Wagner, Gastón Luzzi, Enzoel Bustos, Federico Rodigo, Tomas Viviani, Anahí Angelini, Julio Machado, Virginia Blazquez, Lucas Miguel, Sergio Pujol, Paula Romero, Macarena Ordenavia, Ido Luchachi, Alberto Centinoro, Víctor Artigas, Gustavo Zurbano, Damián Garófalo, Julio Moyano, Javier Páez, María Luján Barronuevo, Virginia Ariza, Carolina Solá, Tamara Domenech, Graciela Casabone, Ana Florencia Borroero, María Belén Fernández, Rosana Romano, Karina Gómez, María Passaro, Rodrigo García, María Guillel, Giselle Canera, Karina Barroeste, Guillermo Fernández, Paloma Sánchez, Roberto Pedroni, Marcos Cavallieri, Carlos Castro, Matías Dutta, Carlos Toledo, Jorge Raúl Aguiar, Matías Mochén, Lía Gómez, Genoveva Surzaco, Carina Calvo, Javier Carou, Sandra Busconi, Graciela D. Busciti, Alfredo Tangorra, ... y siguen las firmas en www.perio.untelp.edu.ar/

